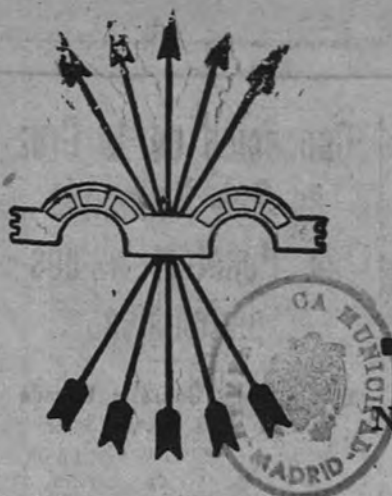


## PIERRE PUCHEU

Pierre Pucheu, ex ministro del Interior de Vichy, que ha sido condenado a muerte en Argel, acusado de colaboración con los alemanes. Frente a la acusación del diputado comunista Grenier nada ha pasado el descargo del general Giraud, comandante de las fuerzas armadas francesas en África.



# Arriba

NUM. 1.544. - II EPOCA. - MADRID, DOMINGO 12 DE MARZO DE 1944

DIARIO DE LA MAÑANA

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

LARRA, 8, TEL. 32610

25 CTS.

## Sigue la encarnizada batalla entre el curso inferior del Dniéper y Tarnopol

### Energicos contraataques alemanes en el sector septentrional

## 101 tanques bolcheviques, destruidos

CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 11.—El Alto Mando alemán comunica:

"Continúa con la misma intensidad y en los mismos puntos que ayer la encarnizada batalla defensiva que se libra entre el curso inferior del Dniéper y Tarnopol."

A pesar de la tenacísima resistencia de nuestras tropas, el enemigo ha efectuado nuevos avances al suroeste de Kirov Rog, en la región de Svinogorodka. Entre Pórebich y Tarnopol se desarrollaron ayer enconados combates de fuerte alterna. Unidades adversarias que habían conseguido entrar en la ciudad de Tarnopol fueron expulsadas por medio de un contraataque.

Combate de importancia local, en el sector central del frente.

En el Norte, el enemigo atacó ayer, apoyado por grandes fuerzas de carros de asalto y aviones de batalla, al noroeste de Nevel, en la región de Ostrov, cerca de Pleskau y cerca de Narva. Merced a la heroica resistencia de nuestro Ejército, de nuestra S. S. armada y de los voluntarios letones y estonianos, encuadrados en unidades de la S. S. armada, el enemigo fue rechazado. Fueron cercados y esparcidos varias brechas en energicos contraataques. El enemigo perdió 101 tanques.

En el curso de estos combates se han distinguido notablemente la sexta compañía del regimiento

273 de granaderos, mandada por el capitán Claus, y la primera compañía del regimiento 272 de granaderos, mandada por el teniente Kalepky." (Efe.)

LOS EJERCITOS DE YUKOV PERDIERON OCHENTA Y CUATRO CARROS

BERLIN 11.—"La gran ofensiva de Yukov dio carácter ayer también a la situación bélica en el ala meridional del frente Este —declara la Oficina Internacional de Información—. Después de las

## Audiencia de S. E. el Jefe del Estado

Recibió a la Comisión Central de Ingenieros de Caminos

En la mañana de ayer, Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos recibió en audiencia a la Comisión Central de la Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, presidida por don Manuel María Arrillaga.

Su Excelencia el Jefe del Estado conversó amablemente con los miembros de la Junta, haciendo presente el señor Arrillaga al Caudillo la adhesión de todos los ingenieros de Caminos, que han celebrado estos días en Madrid su Asamblea anual.

## Ministro Secretario concede a Sancho Dávila la Palma Verde

### ASPA VERDE, AL CAMARADA TOMAS ROMOJARO

Los camaradas Serrano de Pablo y Alvarez Ayúcar, nuevos Vocales de la Junta de Recompensas

El Ministro Secretario General del Movimiento ha firmado las siguientes disposiciones:

"En virtud de las atribuciones que me son conferidas por el decreto de 2 de agosto del pasado año, y a propuesta de la Junta Central de Recompensas y Distinciones, vengo en conceder la Palma Verde al camarada Sancho Dávila y Fernández de Celis, en reconocimiento a sus grandes méritos contraídos en los diferentes puestos de mando y detenciones sufridas en defensa de la Falange."

"En virtud de las atribuciones que me son conferidas por el decreto de 2 de agosto del pasado año, y a propuesta de la Junta Central de Recompensas y Distinciones, vengo en conceder el Aspa Verde al camarada Tomás Romojaro Sánchez, en reconocimiento a sus méritos contraídos en los puestos de mando."

Nuevos vocales de la Junta de Recompensas

"En uso de las atribuciones que me son conferidas por los estatutos de F. E. T. y de las J. O. N. S., nombro a don Miguel Álvarez Ayúcar, don Luis Serrano de Pablo, don



Sancho Dávila

Sancho Dávila

Es uno de los primeros miembros de la Falange, a la cual prestó desde el primer momento su colaboración más entusiasta, tanto en las labores de propaganda como en las de organización, siendo nombrado por José Antonio Consejero Nacional y miembro de la Junta Política, así como Jefe del Servicio de Provincias.

Tras de haberse evadido de la Cárcel Modelo de Madrid logró pasar a la zona nacional, siendo designado Jefe Territorial de Andalucía en las tareas de la unidad; al cesar en este cargo pasó a desempeñar una de las Inspecciones Generales de F. E. T. y de las J. O. N. S., hasta que en mayo de 1938 el Caudillo le nombró Delegado Nacional de la O. J. Posteriormente ha sido Jefe de la Junta Central de Recompensas y Distinciones, y actualmente es Delegado Nacional de Provincias.

Tiene concedida la Palma de Plata de la Organización, además de otras recompensas.

Tomás Romojaro Sánchez

Nació en Santander el 19 de mayo de 1907; es maestro nacional y marino civil, habiendo sido Jefe del S. E. U. del Magisterio desde la fundación del Sindicato hasta marzo de 1936. Ha sufrido detenciones antes del Alzamiento, y durante el mismo, después de evadirse de Madrid, se incorporó a las Milicias de la Falange. Ha sido Gobernador Civil y Jefe Provincial de Santander y actualmente lo es de Valladolid. Está en posesión de la Medalla de la Vieja Guardia, encomienda de la Medalla y otras varias condecoraciones. Formó

parte Vocal de la Junta Central de Recompensas y Distinciones de F. E. T. y de las J. O. N. S., al camarada, Medalla de la Vieja Guardia, Luis Serrano de Pablo."

"En uso de las atribuciones que me son conferidas por los estatutos de F. E. T. y de las J. O. N. S., nombro a don Miguel Álvarez Ayúcar, don Luis Serrano de Pablo, don

En uso de las atribuciones que me son conferidas por los estatutos de F. E. T. y de las J. O. N. S., nombro a don Miguel Álvarez Ayúcar, don Luis Serrano de Pablo, don

En uso de las atribuciones que me son conferidas por los estatutos de F. E. T. y de las J. O. N. S., nombro a don Miguel Álvarez Ayúcar, don Luis Serrano de Pablo, don

En uso de las atribuciones que me son conferidas por los estatutos de F. E. T. y de las J. O. N. S., nombro a don Miguel Álvarez Ayúcar, don Luis Serrano de Pablo, don

En uso de las atribuciones que me son conferidas por los estatutos de F. E. T. y de las J. O. N. S., nombro a don Miguel Álvarez Ayúcar, don Luis Serrano de Pablo, don

En uso de las atribuciones que me son conferidas por los estatutos de F. E. T. y de las J. O. N. S., nombro a don Miguel Álvarez Ayúcar, don Luis Serrano de Pablo, don

En uso de las atribuciones que me son conferidas por los estatutos de F. E. T. y de las J. O. N. S., nombro a don Miguel Álvarez Ayúcar, don Luis Serrano de Pablo, don

## VIOLENTOS COMBATES EN NARVA

BERLIN 11.—"Al norte de Nevel y al suroeste de Pleskau —dice la Oficina Internacional de Información— los bolcheviques avanzaron con poderosas formaciones de Infantería contra las líneas alemanas, después de haber reagrupado y completado sus filas. A pesar de sus elevadas pérdidas —solamente ayer perdieron los soviets 101 tanques—, el adversario prosiguió sus tenaces y vanas tentativas de ruptura hasta la caída de la noche, sin que consiguiera más resultado que abrir algunas pequeñas brechas, que fueron cerradas mediante contraataques.

En el sector de Narva se libraron asimismo violentos combates. Ante las formaciones soviéticas, numéricamente superiores, el frente alemán fue replegado ligeramente. En este sector fue realizado con éxito un contraataque alemán. Se han distinguido especialmente en este sector los voluntarios estonianos y letones." (Efe.)

## El Ministro de Educación inauguró la Exposición de Pérez Comendador



El Ministro de Educación Nacional en la inauguración de la Exposición de Pérez Comendador en la Sociedad Amigos del Arte

## De Valera ha ratificado su negativa a cerrar las representaciones diplomáticas del Eje en el Eire

Se prevén fuertes presiones económicas aliadas sobre Irlanda

## Inglaterra aprueba la gestión norteamericana

(Crónica especial transmitida por radio)

LONDRES 11.—La negativa irlandesa a aceptar la demanda norteamericana para que las representaciones diplomáticas de los países del Eje en Dublín fueran suprimidas, da lugar a la Prensa vespertina, primera en comentar ampliamente la situación surgida como consecuencia de la negativa de De Valera a apoyar los planes de las naciones aliadas, a insistir una vez más en la necesidad de revisar la conducta de la Gran Bretaña frente al país vecino; son muchos los diarios que suponen que los Estados Unidos, que se han comprometido solemnemente a no iniciar acciones violentas contra el Eire por la respuesta de éste, ejercerán otra clase de presión sobre Dublín hasta conseguir el apartamiento irlandés de la actividad pasiva que frente a la evolución de la guerra ha observado, pese al cambio que, por lo que respecta a la situación en el teatro de la guerra europea, se ha venido operando en los últimos meses. "Daily Express" se refiere esta mañana abiertamente a una fuerte presión económica que puede ejercerse sobre Dublín, opinión que es compartida por la mayoría de los diarios de esta tarde, en los que se destaca las ventajas que se derivarían para los aliados de la inclusión de Irlanda en el bloque de las Naciones Unidas.

## DE VALERA MANIFIESTA LA IMPOSIBILIDAD DE ACCEDER A LA PETICION NORTEAMERICANA

LONDRES 11.—La petición norteamericana al Eire de que éste cierre las representaciones diplomáticas y consulares del Eje en su territorio, fue hecha el día 21 de febrero, fundándose en que la presencia de dichas representaciones es un peligro para la vida de los soldados norteamericanos y compromete el éxito de las operaciones militares aliadas. La nota entregada a De Valera por el ministro de los Estados Unidos en Dublín dice que «a pesar del declarado deseo del Gobierno irlandés de su neutralidad no vaya a favorecer a unos u otros beligerantes, de hecho ha favorecido y sigue favoreciendo a las potencias del Eje y perjudicando a las Naciones Unidas, de las que de-



De Valera

penden la seguridad y el sostenimiento de la economía nacional del Eire. Uno de los resultados más graves y contrarios a la equidad de esa situación es la oportunidad que la posición geográfica de Irlanda brinda al Eje para organizar en grado máximo el espionaje». A propósito de esto la nota hace referencia a las bases norteamericanas en Irlanda del Norte, prosiguiendo: «No ponemos en duda la buena fe del Gobierno irlandés en sus esfuerzos por suprimir el espionaje. Naturalmente, resulta imposible determinar con certeza si ha logrado, o hasta qué

(Continúa en la página 10)

## Dieciséis destructores hundidos por submarinos alemanes

## Bombardeo de distintas localidades de la región industrial renwestfalana

BERLIN 11.— Los submarinos alemanes, en su lucha contra la protección de los convoyes aliados y los grupos de cazasubmarinos, han hundido catorce contratorpederos de un convoy y otros barcos de protección aliados en el océano

## Innovaciones en el número dominical de ARRIBA

Su precio será de 25 céntimos

A partir de hoy, domingo, quedará temporalmente interrumpida la publicación de "SI", nuestro suplemento semanal, para dar paso a unas nuevas páginas especiales que responderán al deseo de llegar a un más amplio sector de lectores. Estas páginas especiales estarán dedicadas a narraciones inéditas de grandes escritores nacionales y extranjeros, Letras —cuya página fundamentalmente reformada y ampliada, recogerá la actualidad literaria y cultural de cada semana, confiándose la crítica de libros a firmas especializadas— y otros temas de actualidad e interés para la mujer, amén de pasatiempos, etc.

ARRIBA ofrece estas páginas especiales dentro de su número informativo habitual, sin aumento de precio. En números sucesivos, estas páginas serán ampliadas, y en ellas se dará entrada a los temas más sobresalientes de la semana, a las conmemoraciones de hechos históricos, relatos de viajes recientes, biografías, etc., siempre dentro del criterio de variedad e interés que nos ha llevado a ensayar esta innovación.

Así, pues, a partir de hoy, ARRIBA ofrecerá los domingos, sin ningún aumento de precio, esta ampliación en sus servicios, que esperamos sea del agrado de nuestros lectores. Con las nuevas páginas de Letras (9.), Pasatiempos (11) y Narraciones (12), publica este número, además, la información del día, entre la que destacan las secciones dedicadas al aniversario de la Coronación del Papa, unas declaraciones del ingeniero alemán Schaffhauser, especialmente hechas para ARRIBA, en torno a la nueva técnica de construcciones (página cuarta); una amplia información sobre la próxima asunción a la estratósfera que realizarán el jesuita español padre Puig y el aeronauta argentino Eduardo Olivero (página quinta)

## Cuba conmemorará anualmente en el aniversario de la muerte de Cervantes el "Día del Idioma"

Se celebrarán actos en honor del autor del "Quijote"

LA HABANA 11.—Anualmente, el 23 de abril se conmemorará en Cuba en lo sucesivo el «Día del Idioma», según decreto que ha firmado el Presidente Batista. En este día, aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes, todas las escuelas, Institutos y Universidades cubanas celebrarán actos culturales en honor del autor del «Quijote», a los que cooperará oficialmente el Estado. (Efe.)

## PIO XII



Su Santidad Pio XII

No es buena forma de consuelo para el dolor huirse a todas las consecuencias de su hendidura. Las lágrimas no serán menores, pero sí más tiernas si encontramos un rezo amoroso-mente concavo donde adquieran un destino de fecundidad. Tremendo sería que esa última cosecha de frutos recogidos por el mundo resultase ciego y desesperada. El hombre de hoy, asombrado ante su propia capacidad para soportar un dolor casi cósmico, detiene un momento su pena para conocerla mejor. Hay alguien que se la dice con palabras misericordiosas; hay un hombre como nosotros que ha tomado nuestra cara entre sus manos para acariciar y consolar. Ese hombre es Pio XII. No sabemos qué día de estos años catastróficos se ha marchado sin el consuelo de una palabra santa, único y maravilloso signo de bendición que le redimirá mañana, cuando todo esto sea ya Historia. Tan grande es el dolor que hoy aflige al mundo, singularmente a Europa, crucificada por sus puntos cardinales, que postula una comprensión sobrehumana. Con la certeza y con la pasión de un padre que ha visto crecer a su lado las causas del mal y los rinescos del bien en el propio hijo, Pio XII es hoy la conciencia del mundo. En ese portentoso rosario de las Encíclicas pontificales están señaladas las causas primeras y esenciales de la actual catástrofe. Palabras que si los pueblos se atreven a pronunciar después de haber desbaratado su núcleo más íntimo, se oyen revestidas de pristina pureza: "justicia", "orden natural", "reestablecimiento del primer", "solidaridad", invocadas por el Pontífice tienen un aire de majestad rotunda que las eleva otra vez hasta la filiación celeste. El lenguaje de Pio XII es familiar. (Continúa en tercera página)

## La reconstrucción de Irún

Por Pedro MOURLANE MICHELENA



El incendio de Irún. 4 de septiembre de 1936

"Han comenzado las obras de reconstrucción de Irún."

(Los diarios.)

Ciudades hay que entregan su secreto a quien las ronda ceñidamente y las ama al pasar: así Fuenterrabía. Otras no lo entregan sino a quien finca con hijos entre sus piedras: así Irún. No es que Fuenterrabía, con exhalación su ayer, haya cumplido. Nos muestra, sí, un poco atónita su pasado, cuyos ecos, como los del mar, recoge dentro de sus baluartes. Pero necesita, no menos que Irún, ir granjeando con su quehacer el bienestar de los suyos. Brega, pues, de lunes a lunes con la laya en el terruño y con sus guilas contra la veledad de los vientos y las resacas. Como antaño en sus ferrierías, se afana en sus molinos o en sus lagares, a la vez que se da a la sierra o al torno en sus obradores. Pero se debe a sus murallas y a sus puertas con puentes levadizos, cubos y revellines. ¡Ah! Eso no lo tiene Irún, como tampoco el castillo con su gran pa-

(Continúa en la página 10)

## Reunión de Comisiones de las Cortes Españolas

Los días 16 y 17 se reunirán las de Presupuestos y Defensa Nacional

La Comisión de Presupuestos se reunirá el día 16, a las once y media de la mañana. La de Defensa Nacional, el día 17 a las once de la mañana.

## POCOS COMENTARIOS

La noticia ni ha apesadumbrado ni ha regocijado prácticamente a nadie; se ha tomado nota de ella como hubiera podido hacerse con un asunto cuya recordación interesase: registrándola sin más comentario. Porque los

(Continúa en la página 10)











## Religión y Milicia

## UNIDAD

(En el Día del Papa)

Por Andrés M. MATEO

"En aquel tiempo: Estaba Jesús lanzando un demonio, el cual era malo. Y así que hubo lanzado el demonio, habló el pueblo y se maravillaron las turbas. Mas algunos dijeron: '¿Por arte de Belz-bub, príncipe de los demonios, expulsas los demonios?'"

—Por arte de Belz-bub, príncipe de los demonios, expulsas los demonios. Y otros para tentarle le pedían algún prodigio del cielo. Pero Jesús cuando vió sus pensamientos, les dijo: "Todo reino dividido en bandos quedará destruido, y toda casa se derrumbará. Pues si Satanás está también dividido contra sí mismo, ¿cómo subsistirá su reino? porque decía que Yo lanzo los demonios en virtud de Belz-bub. Pues si Yo por virtud de Belz-bub lanzo los demonios, ¿por virtud de quién lanzan vuestros hijos? Por tanto, ellos mismos serán vuestros jueces. Mas si con el dedo de Dios lanzo los demonios, ciertamente es que el Reino de Dios ha llegado ya a vosotros. Cuando un valiente armado guarda la puerta de su casa, está seguro todo cuanto posea. Mas si, asaltándole otro más fuerte que él, le venciere, le quitará todas las armas en que confiaba y repartirá sus despojos."

—El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama. —Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares áridos buscando reposo; y no hallándolo, se dice: Volveré a mi casa, de donde salí. Y tornando a ella la encuentra barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando en ella, moran allí, y el último estado de aquel hombre se hace peor que el primero. Y aconteció que diciendo El esto, una mujer del pueblo levantó la voz y exclamó: —Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron! Y El dijo: —Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la practican! (Lc., 11, 14-28).

Con este tercer Domingo de Cuaresma, por cuyo evangelio desfilan el poderío de Satanás, las legiones diabólicas, el fragor de la guerra, el fuerte que custodia su casa, el reparto del botín, la división y la confusión de los reinos, la mutación en las cosas, la evidencia que quieren resignar sus actitudes, racionalistas, los lugares áridos y solitarios mercedados por los demonios fugitivos, la palabra del Hijo del Hombre poniendo en orden todas estas cosas, su afirmación terminante de unidad, y, en fin, la protesta pública, cara al aire, cara a la muchedumbre prieta y gruñona, de la mujer del pueblo, ha querido Dios que coincidiera el Día del Papa, el V Aniversario de su Coronación augusta.

El también sucesor y vicario de Jesús, está ahora, frente a las muchedumbres del Globo entero, conjurando y exorcizando a un demonio: el demonio del odio y del egoísmo, que se ha posesionado del mundo y destruye sus registros vitales con el tridente de la guerra. En efecto, el día cada día ante el espectáculo desgarrado que se le ofrece a la vista desde la cima sublime del Monte Santo, el Vaticano. El ve el sangriento cumplimiento de la parábola de Jesús: no hay fuerte que pueda pacíficamente gozar de la serenidad de su hogar y de su Patria mientras haya otro más fuerte que él.

Tremenda realidad de devastación y de exterminio. ¿La paz? ¿Qué podría significar la paz, qué garantía podría constituir, mientras presida la vida y la historia un sentido materialista de prepotencia económica o militar, y no un sentido cordial y fraternal de amor y de convivencia? ¿Cuánto durarían las nuevas situaciones, los nuevos pactos, los nuevos equilibrios que saliesen tras la hecatombe, si todo quedara, como en el Evangelio, condicionado a que surja uno más fuerte? ¿A cuántos días vista podría servir una paz creada por la fuerza, que es tanto como decir por el odio, y no nacida del verdadero espíritu evangélico, de la esencia medular de la Ley de Dios, que es el desinterés y la justicia y el amor?

Estas lágrimas abrasan cada día las mejillas del Santo Padre. Su preocupación lancinante es esencialmente de unidad. Mira a su derredor y ve que todo reino está dividido, si no es el reino de Satanás. El se esfuerza en juntar lo distante, en ablandar lo duro, en templar lo violento, en abrir los brazos a todos los hijos pródigos por lejanos que estén, en conformidad con la epístola que ayer, en la víspera de esta dominica, leía la Iglesia en la Misa.

El recibió el encargo sagrado de apacentar los corderos de Cristo, y cada vez que quiere hacer el recuento pastoral, se encuentra con el lomo hirsuto del lobo rapaz. Sus ovejas se han vestido de lobos. Y en lo alto del Vaticano queda suspendido como una quejumbre el dolorido silbido del Mayoral de Cristo.

No hay, ni ha habido día del Pontificado de Pio XII, en que el "Siervo de los Siervos de Dios", no haya echado su paternal piedad para el aplacamiento de los espíritus y para la construcción del edificio de la paz; de una paz mirando a Dios, mirando como hacia pocos días encerrado—al Santo Decálogo olvidado, a una vida más justa y más impregnada de religiosidad.

Nunca le agradecerán bastante los tiempos actuales el servicio diario de conciliación y de mutua comprensión que está llevando a cabo. Como Jesucristo, él en medio de su dolor repite las viejas palabras: "El que no está conmigo está contra mí."

Formula e invitación a la unidad que él pronuncia, mientras la fuerza zumba y bordea junto a la Cúpula de San Pedro.

Sobre el luto y la sangre del mundo rojo y escarlata, España, este rincón de paz, refiera su unión cálida de siglos. La Santa Sede, y pide que Roma—la eterna, la santificada por las primeras generaciones mártires—y con ella el Vaticano, sean respetados por el mundo de rodillas.

ALMACENES, JOYERÍA Y PLATERÍA  
**J. PEREZ FERNANDEZ**  
ZARAGOZA, 7 Y 9  
Brillantes. Pulseras, pedida, Joyas de gusto. Objetos plata de ley. (570 A)

## FOLLETONES DE "ARRIBA"

12 DE MARZO DE 1944

## Notas marginales al "Napoleón" de Pabón

Por José María GARCIA ESCUDERO

y II.  
Segundo. Que aquella unidad tenía, sobre todo, un contenido católico. Lo cual viene a decir que, aunque se hubieran comprendido en su grandiosidad los planes de Napoleón, una España creyente no hubiera podido resignarse al sometimiento a una simple razón geográfica. Un substantivo a secas no bastaba; hubiera sido preciso, además, un calificativo, y precisamente el calificativo del que la España inquisitorial y monárquica de 1808 no podía ni debía prescindir.

Contra pruebas que no son, y espero que así se comprenda, defensa de un nacionalismo sin trabas, como si a la larga (tras algún intento de cristianismo un poco laica y un mucho dislocado que fue la obra de Metternich) hubo de triunfar tras Waterloo. Porque qué más que nosotros, los últimos que nos opusimos a aquello, pudo llover el triunfo de ese régimen egoísta del imperio absoluto de los más fuertes, y la explotación de los débiles, y el comercio político regido por la ley de la selva, perdida o abandonada toda noción de un orden moral de verdad acamado universalmente, régimen anticristiano que se inicia con la victoria del mercantilismo de las potencias protestantes del norte sobre la alianza Madrid-Viena, y particularmente a nosotros nos precipitó por ellos en la abyección del pueblo semicivilizado y mediatizado por la sombra de intereses extranjeros? Pero de eso a cantarle alabanzas a cualquiera colación, simplemente por ser otra, media un abismo: un abismo que en el caso de Napoleón no pocos se han saltado alegremente. Porque Pabón nos muestra todo el contenido de aquel imperio que tan sólo parecía a tiranía y que no era otra que la revolución: una revolución que no por recoger tanto como recogió del pasado tradicional dejaba de esconder, bajo aquellas exterioridades de Realidad, y Nobleza, y Concordato, y Patria, un virus anticatólico que la delataba y la hermanaba con la

más solapada revolución del protestantismo nórdico y con la más desmembrada que Rousseau, por quien Bonaparte nació al jacobinismo, adivinara ya en las setep de Rusia.

Espero que se comprenda que me refiero exclusivamente al momento histórico en que Napoleón describió su trayectoria. No es cosa tan simple la historia como para permitir que en unas pocas líneas se condensara juicio, valores para épocas y circunstancias extremadamente diversas si-mpre, por muchas y muy grandes que puedan parecer sus analogías. Si los factores y los problemas actuales pueden parecer, fundamente, en gran parte idénticos a los de la era napoleónica, los accidentes históricos, o gran parte de ellos al menos, divergen de tal manera, que una simple adecuación actual de aquel pasado exigiría, cuando menos, rectificaciones tales a lo dicho sobre aquél, que muy posiblemente se esfumaría mucho de la semejanza histórica inicialmente observada.

Quedémonos, pues, con solo el pasado, que ya de por sí es sobradamente interesante para que pueda no importarnos cualquier correcta interpretación de él. La de Pabón, por ejemplo. Porque Pabón, sobre lo ya indicado, manifiesta palpablemente el fondo del océano napoleónico. Heredero de la Revolución. (Casi más parece intentarlo advertir que hablar de revolución, no en el sentido dinámico de la palabra, opuesto al de evolución, sino refiriéndose al conjunto más o menos sistemático de negaciones del orden cristiano, que con un alcance mayor se denominaba racionalismo o naturalismo.) Se le puede, en un principio, reprochar su "Bata" el asesinato "legal" del duque de Enghien por reaccionarismo por algunos inacharables jacobinos. drá convencerlos de que entre Robespierre y Napoleón no hay otra diferencia que... ¿Lo de Napoleón, Robespierre? Pues sí, Robespierre a caballo: es decir, Robespierre con las bayonetas necesarias para hacerse oír. Ante lo que las bayonetas de Napoleón dejaron

# "La gran experiencia obtenida en la ejecución de obras de carácter militar mejorará notablemente la técnica de la construcción"

"Algunas obras de la ingeniería española, como el viaducto y la presa del Esla, producen verdadera admiración en el mundo"

En Alemania se han descubierto nuevos materiales y sustitutivos de mayor utilidad que los empleados hasta la fecha

(Declaraciones del ingeniero alemán doctor Schaffhauser, para ARRIBA)

Invitado por el Instituto Técnico de la Construcción y Edificación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas se encuentra entre nosotros el ilustre ingeniero alemán doctor Richard Schaffhauser, que el lunes próximo iniciará en el local de dicho Consejo un interesante ciclo de conferencias sobre los siguientes temas: «Cimentación de obras», «Construcciones de hormigón armado», «Presas y centrales hidráulicas» y «Contratación y presupuesto para obras de ingeniería».

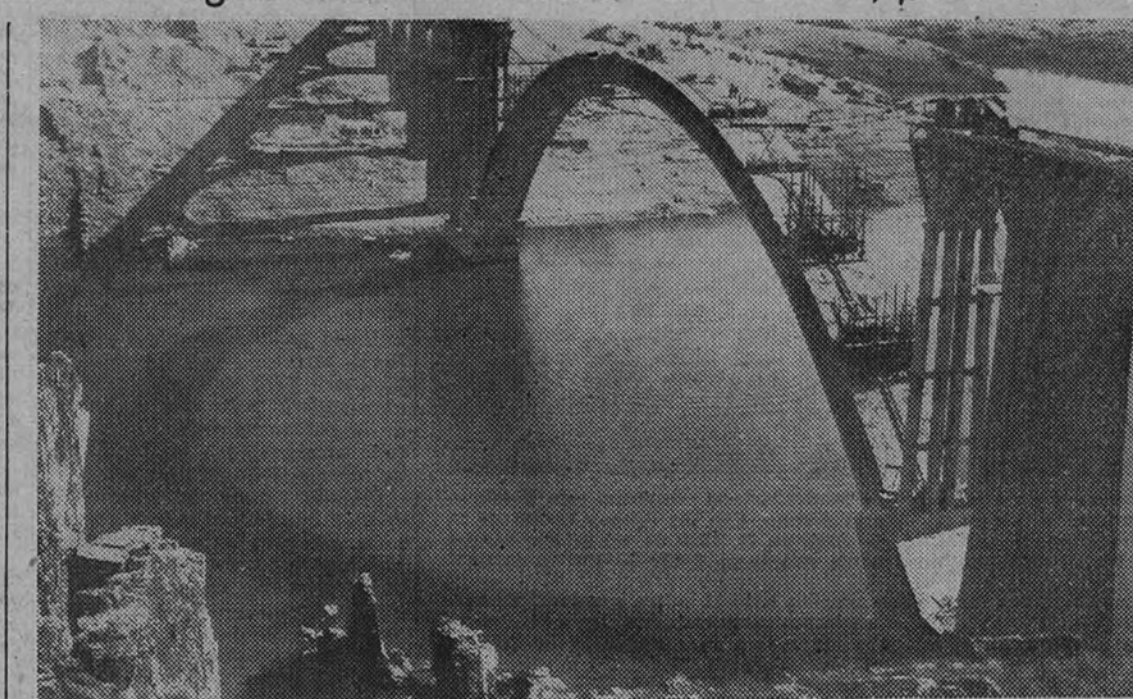
El doctor Schaffhauser desempeña actualmente el puesto de catedrático de cimentación de obras y construcción de túneles en la Escuela Superior Técnica de Karlsruhe, la dirección del Instituto de Mecánica del Suelo en la citada institución, y asimismo ocupa el cargo de delegado especial de la Comisión principal para la Construcción.

Con el fin de conocer algunos de los adelantos conseguidos por Alemania durante la guerra actual en la técnica de la construcción, nos entrevistamos con el doctor Schaffhauser.

—El año pasado—comienza diciéndome—ya estuve en España para dar una conferencia sobre las autopistas alemanas. Entonces fue cuando el Consejo Superior de Investigaciones Científicas me invitó amablemente para este nuevo ciclo que el lunes comenzará. Hace solamente diez años que me dedico a la enseñanza. Con anterioridad trabajé en empresas particulares de construcción en Alemania, en América del Sur y en el Cáucaso.

—¿Cuáles son las obras más importantes en que ha intervenido?

El doctor Schaffhauser hace memoria durante unos instantes y nos responde: —Son muchas las obras hidráulicas y las de hormigón armado de



Puente sobre el pantano del Esla

falta de obreros especializados se deja sentir, especialmente en las construcciones de hormigón armado. Es muy interesante la evolución que en las obras hidráulicas se ha producido en los últimos años en Alemania en cuanto a su forma exterior y a la instalación de la maquinaria. También en el ramo de la construcción de obras grandes de ingeniería hay notables procedimientos nuevos, entre ellos el que permite ejecutar obras con sobrecargas enormes en suelos poco resistentes. Teniendo en cuenta las dificultades que se presentan por el carácter especial de los trabajos que se realizan en Alemania y también por el hecho de que son muchos los obreros extranjeros con escasa experiencia que se ocupan en dichas obras, se ha llegado a la aplicación de un sistema de contratación, adjudicación y presupuestos que permite terminar las obras en plazos reducidos y con resultados francamente satisfactorios.

—¿Han descubierto los técnicos nuevos materiales que puedan ser de utilidad en la construcción?

—Aunque la escasez de materiales de construcción no existe en Alemania, son tan extraordinarias las necesidades en estos momentos, que no ha habido otro remedio que inventar nuevas fórmulas, algunas de ellas verdaderamente prácticas y de gran utilidad. Como antes le decía, en Alemania no se deja sentir la escasez de materiales, pero tampoco la de medios de transporte para llevarlos al pie de obra. En realidad, en estos momentos sólo se ejecutan en Alemania obras de carácter puramente militar y existe un control muy severo para aquellas otras de menor importancia. Las obras de defensa anti-aérea ocupan lugar preferente, para proveer a las poblaciones de los abrigos necesarios contra los ataques aéreos y también para reparar o por lo menos remediar en los plazos más cortos y con la máxima urgencia los daños que los bombarderos pueden producir en los servicios de interés militar, establecimientos técnicos, etc. También en este campo de la ingeniería se han obtenido progresos muy notables. Respondiendo concretamente a su pre-

gunta le diré que son muchos los nuevos materiales descubiertos y numerosos los sustitutivos, cuya calidad y aplicación supera en algunos casos a la de los materiales usualmente utilizados hasta la fecha.

—¿Entonces cree usted que la guerra actual ha de influir favorablemente en las normas y procedimientos que ahora se emplean en la construcción?

—Indudablemente. Al terminar la guerra, la gran experiencia obtenida en la ejecución de obras de carácter militar ha de mejorar y simplificar en grado muy sensible los grandes trabajos de tipo civil que están en proyecto.

—¿Hacerle observar que maneja el castellano con soltura y perfección poco frecuentes en un extranjero, el doctor Schaffhauser nos contesta:

—No le extraña, porque permanecí durante cinco años en Argentina, y aunque hace diez de esto, todavía puedo defenderme un poco en castellano. Además, leo con mucha frecuencia obras españolas, especialmente de índole técnica.

—¿Conoce usted alguna de nuestras obras de ingeniería?

—¿Qué juicio le merece?

—Conozco gran número de ellas, proyectadas y ejecutadas por ingenieros españoles, que producen la admiración de los técnicos del mundo. Me limito a mencionar, como ejemplo de esto que le digo, el magnífico viaducto de Martín Gila, en el ferrocarril de Zamora-La Coruña, que es el mayor arco macizo del mundo, y la presa del Esla, en los saltos del Duero, cuyo embalse es el más grande de Europa. Cuando termine el ciclo de conferencias en Madrid me propongo celebrar otras en Sevilla, Barcelona y Bilbao, y en estos viajes aprovecharé la ocasión para ampliar mis conocimientos sobre el alto nivel de las obras de ingeniería ejecutadas en España, visitando algunas de las más destacadas.

Intentamos despedirnos del doctor Schaffhauser, que con tanta amabilidad se ha prestado a nuestro interrogatorio, pero él nos resiste aún unos instantes y nos dice:

—Se me olvidaba decirle que

estoy verdaderamente satisfecho y encantado con la acogida de que me han hecho objeto mis colegas españoles y que espero que de esta mutua colaboración se han de obtener beneficiosos resultados para los importantes problemas que los técnicos alemanes y españoles de la construcción tienen planteados en la actualidad.

I. PALAZON

## TEATRO

## En honor de los autores de "¡Cinco minutos nada menos!"

La Cruz de Alfonso X el Sabio, al maestro Guerrero

En la tarde de ayer se celebró en el Casino de Madrid, el homenaje a José Muñoz Román y al maestro Guerrero, con motivo del éxito alcanzado con la ópera "¡Cinco minutos nada menos!". Ocuparon asientos en la presidencia, el Ministro de Obras Públicas, don Alfonso Peña; los directores generales de Seguridad, Arquitectura y Correos y Telégrafos; las actrices María Fernanda Ladrón de Guevara, Irene López Heredia, Aurora García Alonso, Marija Tamayo y Conchita Leonardo; el secretario de la Academia de Bellas Artes, don José Francés; el jefe superior de Policía y el director de la Sociedad de Autores, don Francisco Serrano Anguita.

Levy las adhesiones José Morales Davalos, comenzando por la del Ministro de Justicia, que fue acogida con una ovación; después Alfredo Marquerle pronunció unas bellas palabras ofreciendo el homenaje, y acto seguido el Ministro de Obras Públicas se levantó para hacer un elogio de los autores homenajeados, comunicando que en nombre del Ministro de Educación Nacional le anunciaba al maestro Guerrero que le había sido otorgada la condecoración de Alfonso X el Sabio. El maestro Guerrero agradeció con emocionadas palabras el galardón tan preciado que se le concedía, y Muñoz



Román pronunció palabras de agradecimiento, con fino humor y precisa dicción. El maestro Guerrero aludió cariñosamente al maestro Alonso presente en el acto, quien fue objeto de una fervorosa ovación que el popular autor agradeció con cordiales palabras.

El acto, en extremo cordial, ha sido una gran manifestación de simpatía a tan agradados autores.

Como homenaje a sus clientes de ayer y de hoy, el café de Castilla ha editado un "Almanaque 1944", en cuyas páginas colaboran destacados escritores, periodistas, poetas, condecorados por el Gobierno, y el producto íntegro de su venta—por partes iguales—para beneficio de huérfanos de periodistas y actores necesitados.

lución que la ha engendrado; pero, en cualquier caso, es fácil advertir la desconformidad radical de Napoleón con el medio que le rodea. Era éste un medio caótico, ruina de una civilización venida, y Napoleón prometía de un mundo nuevo. Con todo, el historiador permaneció ciego para los valores religiosos, no dejó de aquel mundo que él venía a destruir, no dejó de percibir unos valores políticos para los que él no encontraba fácil respuesta. "¡Si yo fuera mi nieto!" La frase se ha propagado por doquier, y se ha hecho de ella el suficiente uso—y abuso—para que demuestre traer aquí disculpas, por no explicarme demuestrando de ella. "¡Si yo fuera mi nieto!" Napoleón creó, y a su obra de los bandos que de otro modo hubiera sido sobrevenido fatalmente haciéndola fracasar. Pero en su tiempo, que aún conservaba la posibilidad de otras soluciones, donde el orden tradicional, aunque en ruinas y adulterado, todavía existía; en un país que aún mantenía vivo el recuerdo de una monarquía, que precisamente por no ser ninguna especie de inoperante y fantasmal monarquía constitucional, justificaba y menos el sustituirlo por una especie de convenio por fracasar. Napoleón, dijo Balzac, jamás se convenció de su superioridad a sus antiguos compañeros, y él admiraba esfuerzos que le parecían para lograr la unión de todos los franceses lo esterilizó el hecho de que para sus mariscales, como Balzac observa, no sólo se "de" tal modo vitalicio, que se especia de su poder con su muerte, sino con su caída. Lo más curioso, y ciertamente, por adhesión incondicional a su obra. Y esto era fatal para la continuidad que buscaba. Napoleón, en suma, no podía resistir al fracaso, y cuando éste llegó, de poco le sirvió su empeño por fundar una dinastía. Como él mismo temía, nadie se acordó del Rey de Roma. Pero aun sin fracaso, no se ve cómo hubiera podido resistir a su muerte.

"Y, sobre todo, una dinastía no bastante antigua. Casos

confeaba, investigando las causas de su del dominio

interna que unir a las externas (pérdida de dos pueblos

del mar, principalmente: hostilidad de los franceses).

—España y Rusia—contra el racionalismo francés, la

causidad de la vieja mularia, que por desgracia de

se ha conservado en la nueva, sino bajo el nombre de

plan. Porque no puede concebirse un estudio del

aquella. Pabón termina con esta vez en la figura de

la acá queda cuanto es "presente" en el pasado y

Empire. Queémore, nor ahora, con un español sobre el

con este excelente libro de un español sobre el

universal momento francés. Seánle dadas desde aqué

por su obra, las gracias.

Para

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la



# EL JESUITA ESPAÑOL PADRE PUIG Y EL AERONAUTA ARGENTINO EDUARDO OLIVERO SE PROPONEN EN SU ASCENSION ESTRATOSFERICA ALCANZAR LOS 30.000 METROS DE ALTURA

En la expedición, que partirá de Argentina, rebasarán en 7.934 metros la marca mundial y en 14.500 la alcanzada por Piccard en 1931

La nave será diez veces mayor que la del profesor belga y la cabina de experimentación irá pendiente a 80 metros del globo

Las causas de las epidemias gripales y de la previsión meteorológica pueden encontrarse en la estratosfera

Acaso la velocidad y la seguridad de la futura aviación estribe en hacerla navegar por las capas estratosféricas

(Entrevista especial para ARRIBA concedida por el padre Puig a nuestro corresponsal en Barcelona, Fernando VAZQUEZ-PRADA)

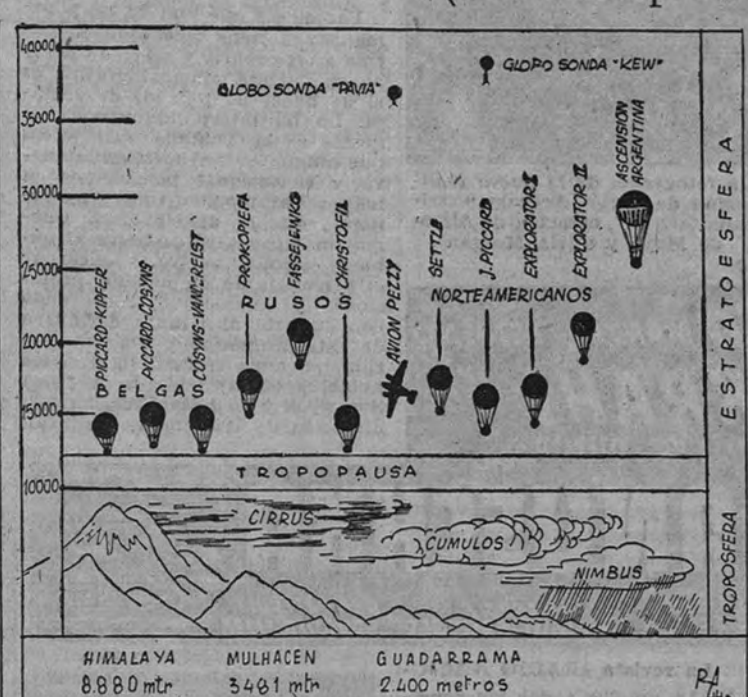
Para dirigir la revista «Ibérica», primera a reaparecer en Barcelona, acaba de regresar de Buenos Aires un ilustre sabio español, mundialmente famoso. Nos referimos al reverendo padre Ignacio Puig, de la Compañía de Jesús, sacerdote y primer director del Observatorio Cosmofísico de San Miguel, en Argentina, donde ha dejado preparada la más audaz expedición científica de nuestro tiempo: la primera ascensión a la estratosfera en el hemisferio austral, cuya realización han impedido por ahora las dificultades materiales derivadas de las actuales circunstancias bélicas.

Esta proyectada ascensión será la más importante entre todas las efectuadas desde las memorables del profesor Piccard, a quien el padre Puig denomina «el Colón de la estratosfera». El propósito consiste en alcanzar los 30.000 metros, con los medios adecuados para lograr sobre diversas materias nuevos y más completos estudios científicos a la solución de problemas de extraordinario interés, no sólo en el terreno de la ciencia pura, sino también en el de sus aplicaciones prácticas para el bienestar de la humanidad entera.

Quiza parezca, a primera vista, que hay alguna exageración en las últimas palabras precedentes, porque no se aprecie una relación inmediata y directa entre los mencionados estudios y el acrecentamiento de ese bienestar. Nada más erróneo, sin embargo. Fucra de los sectores propiamente científicos, ¿habrá quien suponga que una ascensión a la estratosfera tiene algo que ver, por ejemplo, con la conquista de nuevos mundos para librar al género humano de ese azote constituido por las epidemias de «gripes»? Oigamos, empero, al padre Puig, y veremos cómo puede ser cierta esta relación que a los profanos nos parece inesplicable y curiosísima.

**INFLUENCIA DE LOS RAYOS COSMICOS**  
El padre Puig nos manifiesta que el primer punto del programa científico de la ascensión estratosférica argentina consiste en la observación del fenómeno denominado radiación cósmica, es decir, en el estudio de esos misteriosos rayos de indeterminada procedencia que la Tierra recibe, y respecto a los cuales es creencia general que el conocimiento de su verdadera naturaleza y de sus variaciones ha de dar la clave para pronunciarse sobre su supuesta influencia en las epidemias; por ejemplo, la de la «gripe».

En efecto, el estudio de las epidemias gripales de carácter mundial, sobre todo la más mortífera de los tiempos modernos, la de 1919, reveló que los focos infecciosos se presentan casi simultáneamente en los más distintos puntos de la superficie terrestre. Con todo, no se excluye el influjo del contagio; antes bien, al contagio se debería la propagación paulatina del mal a partir de los focos infecciosos. Lo que no se concibe es el transporte de microbios con la suficiente rapidez para provocar la «gripe» en forma simultánea o casi simultánea en puntos distantes entre sí millares de kilómetros. Más aun; de ciertas islas solitarias del Pacífico consta con tanta certeza que ningún navío ha-



Representación gráfica de la altura proyectada para la ascensión estratosférica argentina y su comparación con las conseguidas en las ascensiones precedentes

bía arribado a sus playas desde hacía mucho tiempo y, no obstante, sus habitantes padecieron la invasión de la «gripe».

La conclusión, obvia ante tales hechos, es que el microbio de la «gripe» se halla latente por doquiera, y que, de cuando en cuando, adquiere súbitamente cierto grado de virulencia, a la vez en todo el globo, ya que el hecho de presentarse a un mismo tiempo en los dos hemisferios de la Tierra excluye la hipótesis de la influencia de las estaciones o los climas.

El Congreso Internacional de Medicina celebrado poco después atribuyó estas invasiones de la «gripe» a causas cósmicas, sin descender a señalar en particular qué causa cósmica se trataría. ¿Consistiría tal vez esta causa en la variación de la actividad solar, en las radiaciones telúricas o en los rayos cósmicos? Sólo los físicos pueden informar acerca de ello a los médicos, demostrando la concomitancia entre ambos fenómenos; pero esto no se logrará hasta que, con el minucioso estudio de la estratosfera, se sepa a ciencia cierta la importancia real de las radiaciones solares y cósmicas que recibimos y la parte que a nuestra atmósfera corresponde en su absorción.

Más adelante, conocida ya la causa de esas epidemias mundiales, se podrá proceder con toda seguridad a prevenirlas.

Queda, pues, indicado uno de los principales beneficios que a la humanidad entera pueden reportar las ascensiones estratosféricas, sobremañera eficaces en orden al estudio de los rayos cósmicos.

**PREVISION DEL TIEMPO**  
—El conocimiento exacto—sigue diciéndonos el padre Puig—de las condiciones físicas, químicas, mecánicas y fisiológicas de la estratosfera ha de contribuir eficazmente a la resolución de dos importantes problemas, a saber: la previsión del tiempo y la navegación a través de la alta atmósfera.

Como se sabe, la previsión científica del tiempo tropieza todavía con serias dificultades. En la actualidad, se va generalizando el uso de los meteorólogos la creencia de que los cambios de tiempo se deben a fenómenos que no radican en las capas bajas de la atmósfera o troposfera, sino en las elevadas regiones de la estratosfera. Si, como se espera, la multiplicación de las ascensiones estratosféricas confirma estos puntos de vista y esclarece las condiciones

de dotar a los aviones de velocidad y seguridad mucho mayores que las actuales. Mas para conseguirlo será necesario navegar por las capas altas de la atmósfera.

En efecto, la seguridad de los aviones se ve en la actualidad comprometida con frecuencia por los llamados «baches atmosféricos» y por las corrientes de aire desequilibradas que hacen dar a los aparatos continuos cabeceos, poco agradables para los viajeros y aun para los mismos pilotos, y que, en ocasiones, llegan a ser verdaderamente peligrosos. Están, además, las nubes, con su secuela de tormentas, causa de no pocas catástrofes de Aviación.

La solución en que se ha pensado para aumentar la velocidad y la seguridad de los aviones sin correr los apurados riesgos consiste en sacarlos de la troposfera, o sea de las capas bajas de la atmósfera, densas y casi continuamente perturbadas, y llevarlos a la estratosfera, donde el aire es en extremo sutil y carece de grandes movimientos verticales.

Por ello, interesa averiguar los vientos dominantes en aquellas regiones, su dirección, intensidad y componentes ascendentes y descendentes que puedan influir en la navegación aérea, así como la temperatura que toma el gas sustentador encerrado en el globo, dato necesario para calcular la altura accesible en esta clase de ascensiones.

Además, es conveniente experimentar ante qué clase de protección hará falta para los navegantes aéreos por esas alturas; si es inevitable el empleo de cabina herméticamente cerrada o se podrán usar escafandras individuales dotadas de medios para proporcionar el oxígeno, la presión y el calor necesarios para la vida humana, sin perturbaciones fisiológicas.

Según esto, las ascensiones estratosféricas, al darnos a conocer las condiciones físicas y fisiológicas de estas elevadas regiones del aire, preparan el camino para que el día de mañana se conviertan en realidad los actuales ensueños de viajes estratosféricos a velocidades fantásticas, que nos permitan trasladarnos en muy pocas horas de Europa a América, y viceversa.

**OTROS IMPORTANTES ESTUDIOS**  
Los objetivos a que acabamos de referirnos se hallan, pues, comprendidos en el programa científico de la ascensión estratosférica argentina, cuyo conjunto abarca la observación de los fenómenos siguientes:

1. Radiación cósmica.
2. Radiación secundaria.
3. Potencial eléctrico.
4. Ionización del aire.
5. Conductibilidad eléctrica.
6. Radiación ultravioleta.
7. Elementos meteorológicos.
8. Constante solar.
9. Espectro solar.
10. Composición del aire.
11. Microorganismos.
12. Luz polarizada.

Analizando el contenido de este programa se advierte que los objetivos principales de la proyectada ascensión estratosférica argentina pueden resumirse en dos grupos: el primero comprende el estudio de la cantidad y cualidad de la energía que la Tierra recibe del exterior, o sea, del Cosmos, antes de su parcial transformación o absorción por la coraza gaseosa que nos rodea y que llamamos atmósfera; el segundo, la investigación de las condiciones físicas, químicas, mecánicas y fisiológicas de la atmósfera entre los 20.000 y los 30.000 metros de altura.

**ENERGIA QUE LA TIERRA RECIBE DEL SOL**  
Nuestro planeta recibe del exterior cierta cantidad de energía, gracias a la cual es posible la evolución orgánica y física de la Tierra. En la actualidad, las dos clases de energía extraterrestre que más importa conocer son la solar, y la que nos llega en forma de esos rayos misteriosos llamados cósmicos, a que nos hemos referido anteriormente.

En cuanto a la radiación cósmica, es tal vez el punto que más interesa esclarecer a los sabios. Ya nos hemos referido a los rayos cósmicos; por ello, sólo añadiremos ahora acerca de ellos que se trata de unos rayos tan penetrantes que atraviesan espesores de muchos metros de plomo y, sin embargo, son detenidos en gran parte por la atmósfera, en cuyas capas altas habrá, por tanto, que estudiarlos.

**CONDICIONES DE LA ALTA ATMOSFERA**  
Las condiciones de la alta atmósfera se refieren, principalmente, a sus elementos meteorológicos, a su composición química y a su grado de electrificación.

Entre los elementos meteorológicos que habrán de ser especialmente objeto de estudio en la estratosfera cabe señalar:

1. Las variaciones de presión con la altura, a fin de llegar a la determinación precisa del límite externo de nuestra envoltura gaseosa y de poder construir la tabla exacta para las indicaciones de los altímetros.
2. La verdadera temperatura de la alta atmósfera, por haberse encontrado valores no siempre concordantes entre sí.
3. El grado de humedad, acerca del cual las ascensiones estratosféricas han comenzado a revelar que es superior al que antes se creía.
4. La dirección y velocidad de los vientos allí reinantes.

Respecto a la composición química del aire en la estratosfera, conviene dilucidar si difiere mucho de la existente en las capas bajas o si ya comienza en aquellas alturas a notarse el predominio del oxígeno, del hidrógeno y de los gases raros, que se supone debe existir en zonas mucho más elevadas.

Por lo pronto, ha habido en el referente al grado de humedad: antes se creía que el aire estratosférico carecía en absoluto de vapor de agua, y las ascensiones estratosféricas han revelado, por el contrario, que contiene agua en gran proporción.

La electrificación del aire da lugar a diferentes fenómenos eléctricos conocidos con los nombres de potencial, conductibilidad e ionización. Estos fenómenos se presentan mucho más acentuados en la estratosfera que en la baja atmósfera; pero en el estado actual de nuestros conocimientos no ha sido todavía posible llegar a conclusiones definitivas, por falta de datos, sobre todo, del hemisferio austral, lo que aumenta considerablemente el interés y la importancia de la proyectada ascensión estratosférica argentina, la primera que se realizará en dicho hemisferio.

**QUEDA MUCHO POR INVESTIGAR EN LA ESTRATOSFERA**  
Otros muchos conocimientos, además de los ya señalados, reportarán, sin duda, las ascensiones estratosféricas.

Por ejemplo, según leyes tenidas como ciertas, se supone, sin que se haya podido comprobarlo experimentalmente, que a la altura de 25.000 metros sobre el nivel del mar cada kilogramo de materia debe perder unos siete gramos de peso; que la proporción de nitrógeno debe de aumentar a costa de la de oxígeno, hasta un 86 por 100, en vez del 79 por 100 que tiene a ras de tierra; que las estrellas deben de ser visibles en pleno día; que la radiación solar debe calentar a los cuerpos negros hasta la temperatura de 60 a 70 grados sobre cero, etc.

Otras investigaciones están llamadas a suministrar datos completamente desconocidos, aparte de los supuestos por extrapolación, como son la variación en declinación, inclinación e intensidad del campo magnético terrestre, la dirección de la radiación cósmica y, en particular, su parte blanda, etc.

No queremos, con todo, terminar esta sucinta exposición sobre las ventajas de orden teórico y práctico de las ascensiones estratosféricas sin subrayar que, de momento, y mientras se esté en el período de orientación y de ensayo, el número de observaciones de cada ascensión tiene que ser forzadamente limitado, por razón de la brevedad del tiempo (unas doce horas suele durar, por término medio, cada ascensión), por la necesaria restricción de la carga transportable y por las otras circunstancias derivadas de la hermeticidad de la cabina.

Pero cuando la técnica y la seguridad de las ascensiones haya mejorado notablemente con la repetición de las mismas, los trabajos

de observación podrán ser mucho más amplios y más fecundos.

**LOS GLOBOS - SONDAS NO SON SUFICIENTES**  
Al llegar a este punto, es muy probable que al lector se le haya ocurrido una importante objeción, aparentemente poderosa, pero en realidad infundada, como veremos.

La lectura de las consideraciones precedentes habrá tal vez suscitado la dificultad que vamos ahora a exponer y a resolver.

Los gastos de una ascensión tri-

plada a la estratosfera son cuantiosos, y los peligros, no pocos. ¿No se podrían obtener—preguntará alguno—resultados parecidos con los globos-sondas dotados de aparatos registradores?

Esta misma dificultad se propuso hace tiempo el profesor Piccard, y, sin embargo, no dudó en afrontar los gastos y peligros de las ascensiones a la estratosfera, a pesar de que otro investigador, el alemán Regener, había obtenido determinaciones de los rayos cósmicos valiéndose de un globo-sonda que se había remontado hasta los 26.000 metros de altura.

A esto se puede responder, con el profesor Piccard, diciendo que cuando se trata de obtener informaciones sobre los elementos meteorológicos comunes, tales como la temperatura, presión, humedad, dirección y velocidad del viento, los globos-sondas conducen ciertamente a buenos resultados; no

así cuando la investigación se extiende a la radiación solar, composición del aire atmosférico y, sobre todo, a los rayos cósmicos.

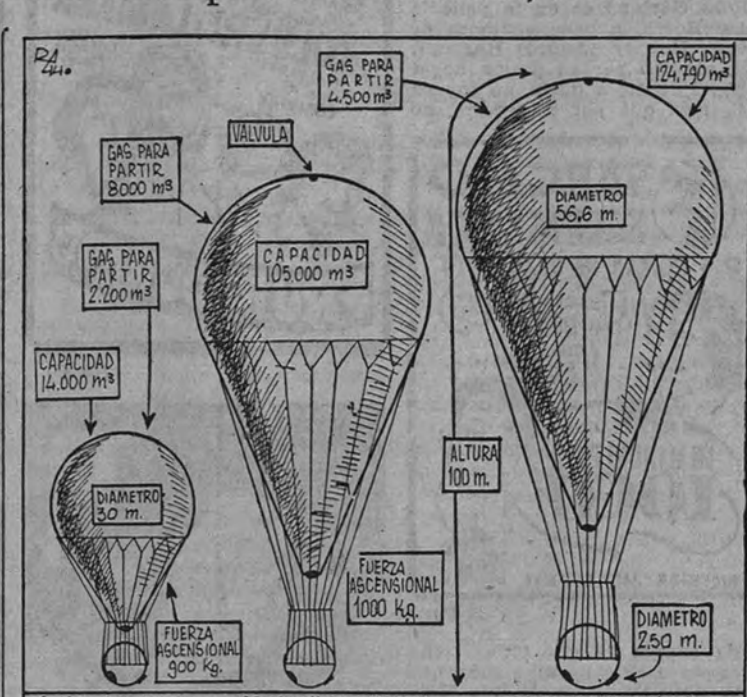
Especialmente en este último caso, se trata de observaciones en extremo delicadas y laboriosas, aun para ser ejecutadas con toda tranquilidad en el recinto de un laboratorio.

Las observaciones de rayos cósmicos practicadas en globo tripulado son incomparablemente más seguras y exactas que las obtenidas con instrumentos automáticos. Así, por ejemplo, Regener hubo de cargar el electrómetro registrador de los rayos cósmicos antes del lanzamiento del globo-sonda, para deducir después la intensidad de la radiación cósmica por la curva de descarga en función del tiempo. En cambio, en el globo tripulado se puede utilizar un electrómetro de capacidad tal que en menos de un minuto recorra toda la escala, lo cual hace que los datos recogidos revistan precisión mucho mayor y que, al repetirse varias veces en el curso de la ascensión, sea dado obtener directamente la intensidad de la radiación cósmica.

Pero no es sólo la intensidad de la radiación lo que interesa conocer, sino también más, si cabe, la dirección y poder de penetración de los rayos cósmicos, para lo cual se requieren pantallas de plomo de centenares de kilos, y salta a la vista que semejante peso no puede en manera alguna ser confiado a los globos-sondas, que necesariamente han de ser en extremo livianos.

**PARA SUBIR A 30.000 METROS**  
Demostrada ya la extraordinaria utilidad de las ascensiones estratosféricas, vamos ahora a referirnos concretamente a la proyectada por el padre Puig (en colaboración con un famoso e intrépido aeronauta argentino, el mayor Eduardo A. Olivero), comparándola con las realizadas anteriormente, desde la primera, que fué la del sabio belga profesor Piccard, el 27 de mayo de 1931, hasta la última, es decir, la de los norteamericanos piloto Alberto W. Stevens y observador Orvil Anderson, en el globo «Explorador II», el 11 de noviembre de 1935.

Lo primero que nos llama la atención al exponer sus características, es la prodigiosa altura



Gigantesco globo proyectado por el P. Puig y el mayor Olivero para la ascensión estratosférica argentina, comparado con el que empleó el profesor Piccard y con el «Explorador II». El mayor de los empleados hasta el presente y conquistador de la marca mundial de altura al remontarse a 22.066 metros el 11 de noviembre de 1935

que el padre Puig y el mayor Olivero se han propuesto alcanzar: nada menos que los 30.000 metros, rebasando en 14.500 la lograda por el profesor Piccard en su primera ascensión y en 7.934 la que alcanzó el «Explorador II», conquistador de la actual marca mundial de altura, al remontarse a 22.066 metros.

El globo será también el mayor de todos los empleados hasta el presente en las ascensiones estratosféricas. Con su volumen de 124.790 metros cúbicos sobrepasará en más de 19.000 el del «Explorador II», que era de 105.000, y resultará casi diez veces mayor que el del profesor Piccard, que desplazaba 14.000 metros cúbicos.

La altura del globo destinado a la ascensión estratosférica argentina será de 79,1 metros; su diámetro, de 56,6; su superficie, de 14.000 metros cuadrados, y su peso, de 1.403 kilogramos.

La cabina para los tripulantes, lo mismo que las empleadas en todas las demás ascensiones, será de forma esférica, con un diámetro de dos metros y medio. Sumando esta dimensión a la longitud de las cuerdas de suspensión y a la mencionada altura de 79,1 metros, resultará una longitud total de 100 metros para el conjunto del aerostato. Y añadiendo a los 1.403 kilogramos del globo el peso de la cabina y de los aparatos científicos y demás objetos que contendrá en su interior, se llegará a un peso total de 2.000 kilogramos.

Como la profusión de los interesantes detalles que el ilustre sabio español padre Puig ha tenido la amabilidad de proporcionar a nuestro corresponsal rebasa los límites de un reportaje único, en nuestro próximo número publicaremos la segunda mitad de esta sensacional información. En ella el padre Puig establece las diferencias fundamentales entre la expedición por él dirigida y las que se realizaron anteriormente: ascensiones belgas, rusas, norteamericanas y polacas. Creemos que el alto valor científico y humano de la ascensión estratosférica del padre Puig constituye un tema de excepcional interés español que reclama la máxima atención nacional.

**La causa del Artritismo ¿Cómo se combate?**  
La predisposición a las enfermedades artísticas se manifiesta en ciertos individuos con la tumefacción de los tejidos más sensibles y toma a veces tal gravedad, en épocas de frío o humedades, que impide al pobre paciente todo movimiento articular. La causa es en una hereditaria, pero en la generalidad debida a la alimentación poco apropiada a las necesidades del organismo, incapaz de eliminar la total combustión, cuyos residuos se tornan ácido úrico y que, anidándose en diferentes escaños, provoca la gota, reuma, mal de piedra, etc.

Limpiar la sangre de este venenoso ácido ha sido el ideal de la clínica moderna y por la continua experiencia de resultados obtenidos en individuos desahogados, podemos asegurar que el Uromil es un eficaz disolvente úrico. Con él se combate este terrible enemigo de la salud, arrastrándolo hacia la orina, y quienes lo toman en diferentes épocas del año purifican la sangre de los males artísticos, azote de la humanidad.

Sólo los médicos pueden dar valor a un específico. Someted a su sujeción el UROMIL. (Aprobado por la Censura Sanitaria con el núm. 649.) (608 A)

El Observatorio Cosmofísico de San Miguel, cerca de Buenos Aires, fundado por el P. Ignacio Puig

Albert Stevens

El profesor Jean Piccard, acompañado de su esposa y del aeronauta Edward G. Hill, se dispone a emprender uno de los vuelos preparatorios de su ascensión a la estratosfera. (La foto está tomada en la base de Detroit, en los Estados Unidos)

Avuntamiento de Madrid

El Observatorio Cosmofísico de San Miguel, cerca de Buenos Aires, fundado por el P. Ignacio Puig

El Observatorio Cosmofísico de San Miguel, cerca de Buenos Aires, fundado por el P. Ignacio Puig

El Observatorio Cosmofísico de San Miguel, cerca de Buenos Aires, fundado por el P. Ignacio Puig



**CALLAO**  
Presenta mañana  
la más reciente creación genial de  
**FRANCHOT TONE**



**EL REY DE LOS MARES**  
DIRECTOR: FRANK LLOYD

(747 A)

**MONUMENTAL**  
MAÑANA, LUNES  
PRESENTACION  
**GARY COOPER**  
Aventuras  
**Marcó Polo**  
Tolerada menores  
**PROXIMOS**

(742 P)

## EL ESTRENO DEL LUNES EN EL PALACIO DE LA PRENSA

"Andrés Harvey, tenorio", corresponde a la ya famosa "Familia Harvey", a la que se ha agregado, en calidad de buena amiga, Judy, que el público español conoció vagamente en la "Melodía de Broadway".

Judy Garland es en la película Betsy Booth, que se enamora de Mickey Rooney (Andrés Harvey), y él, absorto por su pasión hacia Daphne Fowler, a quien no conoce nada más que por fotografía, no

**BARCELÓ SALAMANCA**  
2.ª SEMANA DE GRAN ÉXITO  
**William Powell**  
**Myrna Loy**  
**MI MARIDO ESTÁ LOCO**  
DIRECTOR: JACK CONWAY

(739 P)

se da cuenta de que todo el interés de Betsy es algo más que pura simpatía. Pero Andrés Harvey, en su primer viaje a Nueva York, se encuentra con tantas aventuras y peripecias, que no puede entretenerse en analizar las

**SAN MIGUEL**  
2.ª SEMANA DE ÉXITO  
EXTRAORDINARIO  
Unas gotas de amor y un caudal inagotable de humor



**EL ORGULLO DEL CLUB DE LOS YANQUIS**  
por GARY COOPER y TERESA WRIGHT  
Exclusivas FLORALVA  
Tolerada menores

(732 A)

## LA LOBA

UNA PELICULA QUE HARA EPOCA

(750 P)

sentimientos de la amiguita de la familia, a la cual consulta todas sus penas, sin darse cuenta de las que le causa a ella.

Este nuevo film de la "Familia Harvey" está repleto de aquellos incidentes familiares que tan agradables han hecho esta serie, y Mickey Rooney, saliendo de un embrollo para meterse en otro, demuestra en cada nuevo apuro que sin él no existirían los Harvey.

## UNA CHICA QUE PROMETE

FRANCHOT TONE  
JOAN BENNETT  
PRIMER REESTRENO

(753 A)

Bárbara Stanwyck da vida al principal personaje femenino de "las tres noches de Eva", uno de los mayores y más mercedos éxitos del cine cómico

"MARCA" comunica a sus lectores diariamente la máxima actualidad deportiva. Es el mejor periódico de su especialidad.

## "ARRIBADA FORZOSA"

Hombres de mar, rudos y caballerescos, habituados al viril batallar con los elementos. Hombres de mar, en los que la responsabilidad constante de salvar grandes peligros y las prolongadas guardias a bordo — solos sobre la inmensidad del océano — forjan caracteres semidivinos, si, aunque un tanto taciturnos y hasta un poco infantiles para las cosas de tierra adentro.

Erojó Arévalo en "Arribada forzosa" las grandes posibilidades plásticas del mar como elemento cinematográfico. Captó también el rico colorido de cuantas gentes viven de él, en las proximidades de los puertos: borrachos, zozobras, tempestades, cafetines portuarios, luchas, escándalos...

Pero no tratamos de descubrirle al presunto espectador los atractivos que encierra esta película que protagonizan Sylvia Morgan y Alfredo Mayo. Dejemos que él solo atise el original encanto de un asunto virgen, realizado por manos españolas. Esta película será presentada próximamente por Exclusivas Floralva.

**PALACIO DE LA MUSICA**  
TERCERA SEMANA  
**Clark Gable** **Spencer Tracy**  
**Hedy Lamarr**  
**CLAUDETTE COBLET-LAMARR**  
DIRECTOR: J. CONWAY

(740 P)

El gran actor Spencer Tracy en un primer plano de "Fruto dorado", que se exhibe actualmente en el Palacio de la Música

## ARRIBADA FORZOSA

con ALFREDO MAYO y SYLVIA MORGAN  
Exclusivas FLORALVA

(749 P)

filan en "El rey de los mares", con su caudal de ambiciones, unidos, con sus traiciones y deslealtades otros, y todos tratados por la mano maestra del director Frank Lloyd, que en esta película ha realizado una de las mejores de su carrera artística.

Un conjunto de estrellas cinematográficas, entre otras que cuentan con la admiración más acendrada de todos los públicos, Carol Bruce, Walter Brennan, y John Carroll, son los intérpretes de esta gran película que Astoria, la nueva gran marca cinematográfica, presentará el lunes en el Callao.

## GACETILLAS

"LOS ENDEMONIADOS" según Dostoyewski. Éxito triunfal. Hoy, tarde. Todos los días, tarde y noche. Teatro María Guerrero.

"EL ESPECTACULO DEL DIA" "Zambra", con Lola Flores, Manolo Caracol, Margarita del Plata, Mari Begoña, Molin Rubi, etc. ¡Diez estampas escénicas! Un gran éxito en la Zarzuela.

"GRANDIOSO HOMENAJE A CARMELA MONTES" de "Cabalga 1944", mañana lunes, noche, en la Comedia, con magnífico fin de fiesta, por Marija Tamayo, Lola Flores, Manolo Caracol, Margarita del Plata y Mari Begoña.

"TEATROS" ALCÁZAR.—(Irene López Heredia) 7 y 10.30: La carta (éxito enorme).

BEATRIZ.—(Pilarín Ruete, Vicente Soler) 4.30 (infantil): La pluma blanca (aventuras de Pachín y Pachín); 6.45 y 10.30: El susto (hermanos Quintero).

CALDERON.—6.30 y 10.30: Rosas de otoño (de Benavente). María Fernanda Ladrón de Guevara y Mariano Asquerino.

CIRCO PRICE.—4. Grandioso Charivari infantil. Kamamuri, Pajares, Familia Lallier, Sambalo, etc. ¡Programa nuevo! Borrachitos, globos, juguetes, 6.30, 10.30: 51. Charivari: Kamamuri, Helene et Regis, Troupe Cohan, Lallier, Sambalo, Patinadores, etc. ¡Maravilloso programa nuevo!

COLISEO.—6.30, 10.30: Las bellezas de Hollywood. (Espectáculo internacional fastuoso.) ¡100 artistas!

COMEDIA.—(14931.) 6.30, 10.30: Cabalgata 1944, con Amalia de Isaura, Carmela Montes, Carlota Bilbao, Pepe Blanco, Los Cosqueros, Hurtado de Córdoba (segundo gran programa, 15 nuevos cuadros) Contaduría, sin aumento.

COMICO.—7, 10.30: ¡Gran éxito! Gloria Romero, acompañada Ramón Montoya; Bertini, Gaby Ubieta, Bianquita Suárez, Pirilez, 15 atracciones más.

ESPAÑOL.—(12121.) 6.30 y 10.30: Fausto (de Goethe). Protagonistas: Mercedes Prendes, Alfonso Muñoz y José María Seoane.

FONTELA.—4. Los tres peñís del diablo (éxito cómico espeluznante).

FONTELA.—(14419.) Compañía lírica (titular). 6.30 (Vázquez, Teófilo, Parés, Sara). 10.30 (Pello, Roy, Carole Lombard).



## LAS CUATRO PLUMAS

FILMOFONO

OBRAS MAESTRAS DE LA PANTALLA

Con "Las cuatro plumas", los hermanos Korda, del editor Alexander y de realizador Zoltan, alcanzan las cumbres del cinema moderno en tecnicolor al plasmar la intensa y apasionante novela de A. E. W. Mason, del mismo título, conocida en el mundo entero como una de las más bellas creaciones de la fantasía...

"Las cuatro plumas" es una de esas escasas obras geniales con que la cinematografía demuestra a los intrasigentes que se halla en su mayoría de edad y que en nada tiene que envidiar a las demás artes reconocidas. La novedad del colorido es un aliciente poderoso que añade mérito a los cuantos que se exhiben en "Las cuatro plumas", cuya interpretación corre a cargo de John Clements, Ralph Richardson, June Duprez y Aubrey Smith, y de cuya sensacional presentación en nuestras pantallas se encarga Filmofono.

El gran actor Spencer Tracy en un primer plano de "Fruto dorado", que se exhibe actualmente en el Palacio de la Música

## ARRIBADA FORZOSA

con ALFREDO MAYO y SYLVIA MORGAN  
Exclusivas FLORALVA

Un conjunto de estrellas cinematográficas, entre otras que cuentan con la admiración más acendrada de todos los públicos, Carol Bruce, Walter Brennan, y John Carroll, son los intérpretes de esta gran película que Astoria, la nueva gran marca cinematográfica, presentará el lunes en el Callao.

## CAPITOL

MAÑANA, LUNES  
sensacional ESTRENO

Una nueva pareja romántica  
Una nueva pareja cómica  
Diana Barrymore y Robert Cummings  
en **Entre Nosotras**  
con KAY FRANCIS  
Producción y Dirección: HENRY KOSTER

## ESPECTACULOS

BILBAO.—4, 6.30, 10.30: Si no amanece (Charles Boyer; 2.ª semana).

CALLAO.—(25801.) 4.30, 6.30, 10.30: La noche del 16 de enero (Ellen Drew, Robert Foster; tolerada).

CAPITOL.—(22222.) 4.15, 6.30, 10.30: Tú y yo (Charles Boyer, Irene Dunne).

CARRETERAS.—Desde 10: El asunto del día (tolerada).

CINEMA X.—4.30 y 7.10: No-Do 59, Rebecca.

CHUECA.—(40599.) Metro Chamberi. Continúa: La culpa fue del tren y el hijo del gangster.

DOS DE MAYO.—4. Sesión tolerada, 6.30 y 10.30: La novia de la suerte y Almas en el mar (Gary Cooper y George Raft).

FIGARO.—4. El conde de Brechard, o Burlando a la guillotina (Amadeo Nazzari). Champ, o El idolo caído (Wallace Beery; dirección: King Vidor).

GONG.—3. Doce lunas de miel (2.ª semana. Tolerada).

IMPERIAL.—3, 12.45: No-Do. El orgullo del Club de los Yanquis (Gary Cooper, tolerada).

METROPOLITANO.—4, 6.30, 10.30: Idolos (Conchita Montenegro).

MONUMENTAL CINEMA.—4, 6.30 y 10.30: El capitán Maravillas (2.ª jornada: Las lentes de la muerte; tolerada).

PALEO HOTEL.—(Tel. 20447.) Espesa, doctor y enfermera (Loretta Young). Sesión continua, 11 mañana a 6 tarde. Numeradas, 6.30 y 10.30.

PALACIO DEL CINE.—Desde 4.30 (semana): La gran atracción (tolerada).

PALACIO DE LA MUSICA.—4, 6.30 y 10.30: Fruto dorado (Clark Gable, Spencer Tracy, Claudette Colbert y Hedy Lamarr; 2.ª semana de gran éxito). (Dado el largo metraje de la película base, se ruega la puntualidad).

PALACIO DE LA PRENSA.—4.30, 6.30, 10.30: El ilustré Peres (20. horas de risa garantizada, por Rafael Somoza. Tolerada menores).

"LA LOBA"

Basada en una famosa obra teatral de Lillian Hellman, cuyo título inglés es "The Little Foxes", esta gran realización cinematográfica de William Wyler, producida por Samuel Goldwyn con el título castellano de "La loba", la valió a su protagonista, Bette Davis, la conculista, por cuarta vez, del supremo galardón interpretativo otorgado por la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood.

Encarna Bette Davis en esta película un personaje amoral, frío, que vive al margen de todo afecto, entregada con ahínco a conquistar una situación económica próspera en la sociedad, a despecho de sus familiares, antes bien, jugando el bienestar pecuniario de éstos, y lo que es más grave, infiltrándose el veneno de su ilimitado egoísmo y ambición, arrollando cariño y honradez, sin freno ético para su perversidad.



Un fotograma de la nueva realización de Carlos Arévalo "Arribada forzosa", creación de Alfredo Mayo y Sylvia Morgan

## Rialto

MARTES ESTRENO  
a Hilde KRAHL  
la genial intérprete de DUNIA en

## ANUSCHKA

con SIEGFRIED BREUER  
DIRECTOR: HELMUT KAUTNER  
UNA PELICULA BAVARIA FILM

La revista "RADIO NACIONAL" publica todas las semanas un consultorio gratuito servido por acreditados técnicos que le resolverá toda clase de consultas respecto a las averías de su receptor. Además, encontrará en esta revista la palpitante actualidad artísticamente presentada.

## CAPITOL

MAÑANA, LUNES  
sensacional ESTRENO

Una nueva pareja romántica  
Una nueva pareja cómica  
Diana Barrymore y Robert Cummings  
en **Entre Nosotras**  
con KAY FRANCIS  
Producción y Dirección: HENRY KOSTER

## PANORAMA

—Rapsodia espumante y la espectacular película de ambiente deportivo Su mejor victoria.

PAVON.—4. La mujer invisible. 6.45 y 10.15. Cuando el ladrón encuentra al ladrón y La mujer invisible.

PAZ.—(37818.) 4, 6.30, 10.30: Una chica que promete (primer estreno: Joan Bennett).

PLEYEL.—La casa de la lluvia y Luz de gas.

PROGRESO.—4, 6.30, 10.30 (primer estreno): En tinieblas. (Ronald Colman).

PROYECCIONES.—4, 6.30 y 10.30: Lady Hamilton. (Vivien Leigh y Laurence Olivier).

RIALTO.—4, 6.30, 10.30 (éxito): Lucrecia Borgia (Isa Pola).

SAN MIGUEL.—4.15, 6.30, 10.30: Las tres noches de Eva (Bárbara Stanwyck, Henry Fonda).

SOL.—(13090.) Continúa 11 a 4.15 (3.50 pta.): Lydia, 4.30, 6.30, 10.30: Lydia (Merle Oberon).

URQUILLO.—(35241.) 4.15, 6.30, 10.30: Cena de medianoche (Charles Boyer, Jesse Arthur).

VARIOS

FRONTON RECOLETOS.—3.45. Cuatro partidos. Remonte: Arno II-Vergara; Aramburu-Mina III, Pala: Prudeu-Urzu; Fernández-Quintana III. Remonte: Apizaco-Golcochea; Urzua-Santamaría. Pala: Oroz I-Aguirre; Roberto-Pujana.

FUNCIONES PARA EL LUNES CINES

AVENIDA.—6.30, 10.30: Ella y su secretario (Rosalind Russell-Fred Mac Murray). 8.ª semana.

CAPITOL.—(22229.) 6.30, 10.30 (estrón): Entre nosotras (Diana Barrymore).

CINEMA X.—Continúa, 4.30 No-Do 60, Rebecca (2.ª semana).

METROPOLITANO.—5 y 10.30: La ciudad soñada (en tecnicolor).

MONUMENTAL CINEMA.—Desde las 5: Las aventuras de Marco Polo (Gary Cooper, Sigrid Gurie y Basil Rathbone). Tolerada menores.

PALACIO DE LA MUSICA.—6.30 y 10.30: Fruto dorado (Clark Gable, Spencer Tracy, Claudette Colbert y Hedy Lamarr; 3.ª semana de éxito extraordinario).

PROGRESO.—6.30, 10.30: En tinieblas (Ronald Colman). 2.ª semana.

RIALTO.—6.30, 10.30 (éxito): Lucrecia Borgia (Isa Pola).

**PALACIO DE LA PRENSA**  
MAÑANA, LUNES, PRESENTA



**ANDRÉS HARVEY TENORIO**  
DIRECTOR: GEORGE B. SEITZ  
TOLERADA MENORES

## BRIAN DONLEVY VUELVE A JUGAR

Parece ser que uno de los papeles que le tiene reservado el destino a este sobrio y acertado actor en su carrera cinematográfica es el de hacer de jugador de ventaja. Lo ha interpretado probablemente en la pantalla más veces que ningún otro. Ahora, en la nueva y sensacional película de la marca Paramount "Una gran señora", que la distribuidora Chamartin presentará en breve al público español, vuelve a encarnar el personaje de un jugador profesional y enamorado, cooperando con su arte al triunfo definitivo de este dramático y emocionante film, en cuyo reparto figuran los nombres consagrados de Bárbara Stanwyck y Joel MacCrea, bajo la dirección de William A. Wellman.

Mickey Rooney logra una creación perfecta en "Andrés Harvey, tenorio", que se estrenará mañana en el Palacio de la Prensa

## AVENIDA

3.ª SEMANA DE GRAN ÉXITO

PRESENTA  
• ROYALIND RUSSELL  
• FRED MAC MURRAY  
en **Ella y su SECRETARIO**  
DIRECCION: Mitchell Leise

## UNA ARMADURA CON CREMALLERA

Diana Barrymore aparece en una escena de la película Universal "Entre nosotras" con una armadura copia exacta del original perteneciente a Juana de Arco que se halla en el Museo Metropolitano de Nueva York, y una persona de Diana Barrymore tiene una cremallera en la espalda para mayor comodidad al ponerse o sacarse.

## Presentar en breve la superproducción

"AVENTURAS DEL BARON MUNCHAUSEN" (El Barón de la Castaña) En colores naturales, por el procedimiento AGFA COLOR

## AGFA COLOR

En el reparto de "Entre nosotras" figura Kay Francis junto a la nueva estrella Diana Barrymore

HILDE KRAHL

Cuando el director cinematográfico creó el asunto de "Anuschka" instintivamente pensó en la única mujer que podía interpretar con fidelidad el difícil personaje de la campesina eslovaca.

Y así fue como Hilde Krahl, la afortunada protagonista de "Dunias", la novia eterna, fué seleccionada y enterada del nuevo film que había de interpretar. Hilde Krahl leyó el guión, quedando tan entusiasmada con su papel, que supo vivirlo tal y como el director lo había pensado.

"Anuschka" es una producción Bavaria, cuyo mayor elogio lo hará el público cuando haya visto su proyección.

Cifesa la presentará pasado mañana, martes.

En el reparto de "Entre nosotras" figura Kay Francis junto a la nueva estrella Diana Barrymore

HILDE KRAHL

Cuando el director cinematográfico creó el asunto de "Anuschka" instintivamente pensó en la única mujer que podía interpretar con fidelidad el difícil personaje de la campesina eslovaca.

Y así fue como Hilde Krahl, la afortunada protagonista de "Dunias", la novia eterna, fué seleccionada y enterada del nuevo film que había de interpretar. Hilde Krahl leyó el guión, quedando tan entusiasmada con su papel, que supo vivirlo tal y como el director lo había pensado.

"Anuschka" es una producción Bavaria, cuyo mayor elogio lo hará el público cuando haya visto su proyección.

Cifesa la presentará pasado mañana, martes.

En el reparto de "Entre nosotras" figura Kay Francis junto a la nueva estrella Diana Barrymore

HILDE KRAHL

Cuando el director cinematográfico creó el asunto de "Anuschka" instintivamente pensó en la única mujer que podía interpretar con fidelidad el difícil personaje de la campesina eslovaca.

Y así fue como Hilde Krahl, la afortunada protagonista de "Dunias", la novia eterna, fué seleccionada y enterada del nuevo film que había de interpretar. Hilde Krahl leyó el guión, quedando tan entusiasmada con su papel, que supo vivirlo tal y como el director lo había pensado.

"Anuschka" es una producción Bavaria, cuyo mayor elogio lo hará el público cuando haya visto su proyección.

Cifesa la presentará pasado mañana, martes.

En el reparto de "Entre nosotras" figura Kay Francis junto a la nueva estrella Diana Barrymore

HILDE KRAHL

Cuando el director cinematográfico creó el asunto de "Anuschka" instintivamente pensó en la única mujer que podía interpretar con fidelidad el difícil personaje de la campesina eslovaca.

Y así fue como Hilde Krahl, la afortunada protagonista de "Dunias", la novia eterna, fué seleccionada y enterada del nuevo film que había de interpretar. Hilde Krahl leyó el guión, quedando tan entusiasmada con su papel, que supo vivirlo tal y como el director lo había pensado.

"Anuschka" es una producción Bavaria, cuyo mayor elogio lo hará el público cuando haya visto su proyección.

Cifesa la presentará pasado mañana, martes.

En el reparto de "Entre nosotras" figura Kay Francis junto a la nueva estrella Diana Barrymore

HILDE KRAHL

Cuando el director cinematográfico creó el asunto de "Anuschka" instintivamente pensó en la única mujer que podía interpretar con fidelidad el difícil personaje de la campesina eslovaca.

Y así fue como Hilde Krahl, la afortunada protagonista de "Dunias", la novia eterna, fué seleccionada y enterada del nuevo film que había de interpretar. Hilde Krahl leyó el guión, quedando tan entusiasmada con su papel, que supo vivirlo tal y como el director lo había pensado.

"Anuschka" es una producción Bavaria, cuyo mayor elogio lo hará el público cuando haya visto su proyección.

Cifesa la presentará pasado mañana, martes.

En el reparto de "Entre nosotras" figura Kay Francis junto a la nueva estrella Diana Barrymore

HILDE KRAHL

Cuando el director cinematográfico creó el asunto de "Anuschka" instintivamente pensó en la única mujer que podía interpretar con fidelidad el difícil personaje de la campesina eslovaca.

Y así fue como Hilde Krahl, la afortunada protagonista de "Dunias", la novia eterna, fué seleccionada y enterada del nuevo film que había de interpretar. Hilde Krahl leyó el guión, quedando tan entusiasmada con su papel, que supo vivirlo tal y como el director lo había pensado.

"Anuschka" es una producción Bavaria, cuyo mayor elogio lo hará el público cuando haya visto su proyección.

Cifesa la presentará pasado mañana, martes.

En el reparto de "Entre nosotras" figura Kay Francis junto a la nueva estrella Diana Barrymore

HILDE KRAHL

Cuando el director cinematográfico creó el asunto de "Anuschka" instintivamente pensó en la única mujer que podía interpretar con fidelidad el difícil personaje de la campesina eslovaca.

Y así fue como Hilde Krahl, la afortunada protagonista de "Dunias", la novia eterna, fué seleccionada y enterada del nuevo film que había de interpretar. Hilde Krahl leyó el guión, quedando tan entusiasmada con su papel, que supo vivirlo tal y como el director lo había pensado.

"Anuschka" es una producción Bavaria, cuyo mayor elogio lo hará el público cuando haya visto su proyección.

Cifesa la presentará pasado mañana, martes.

En el reparto de "Entre nosotras" figura Kay Francis junto a la nueva estrella Diana Barrymore

HILDE KRAHL

Cuando el director cinematográfico creó el asunto de "Anuschka" instintivamente pensó en la única mujer que podía interpretar con fidelidad el difícil personaje de la campesina eslovaca.

Y así fue como Hilde Krahl, la afortunada protagonista de "Dunias", la novia eterna, fué seleccionada y enterada del nuevo film que había de interpretar. Hilde Krahl leyó el guión, quedando tan entusiasmada con su papel, que supo vivirlo tal y como el director lo había pensado.

"Anuschka" es una producción Bavaria, cuyo mayor elogio lo hará el público cuando haya visto su proyección.

Cifesa la presentará pasado mañana











# INFORMACION Y CRITICA LITERARIA

## PRESENCIAS Y MENSAJES TRAS EL SECRETO DE "AZORIN"

Por LEDESMA MIRANDA

En la mañana, el alba es la zona de claridad donde la luz no hiera. El alma es el desierto de la luz. Donde la luz no alcanza, llega la claridad. Sobre la extensión de la tierra, lo que no queda con ella directamente iluminado, quedará, al menos, esclarecido.

En este mundo de Sparkembroke apenas puede mirarse nada que no se encuentre en paz con su expresión. Aquí todo es preciso, desnudo y suficiente. Donde no ha alcanzado la luz llegó la claridad. Hay escritores luminosos, herméticos; escritores estridentes, profundos; escritores caritativos, claros. Los que éstos pierden en intensidad, ganan en resplandor; los que éstos pierden en resplandor, ganan en transparencia. Yo pienso que un estilo es claro cuanto más se parece a un paisaje, cuanto más se resuelve en visión. La claridad es la claridad de un estilo.

Y la claridad es la más acusada característica de Charles Morgan. Para diferenciarse y enaltecerla, yo llamaría a la suya claridad cordial. Las situaciones, las ciudades, los campos, los sentimientos de este libro se encuentran elementalmente resueltos en el corazón. La claridad, que como un aire fresco los rodea, no es un orden intelectual, es un orden de amor.

Quizás su condición más relevante es la de ser una novela moderna y pormenorizada, inserta voluntariamente dentro de la tradición novelesca romántica. Por esto en ella la claridad tiende a hacerse desvariante, trémula; la exaltación tiende a hacerse segura y analítica; la intensidad, su misma fuerza, es muchas veces, casi siempre, herida, delicada.

En ella los dos temas centrales, el amor y la muerte, el amor que conduce a la muerte, descubren ya su filiación romántica. Desde su infancia se encuentra el hervor acostumbrado a la muerte. El final trágico, por lo tanto, es una consecuencia de esta novela es una consecuencia de su misma tensión. La fuerza de la personalidad de sus protagonistas, la exigencia por la fuerza pura es desvalida. La fuerza se encuentra, destrozada al sacrificio desde su nacimiento. Quizás por ello, dentro de la Mitología, los dioses mueren jóvenes, mueren como Sparkembroke, con la sonrisa desvaneciéndose de la carne todavía; mueren cumpliendo su destino.

No nacieron para vivir ni para amar. La vida en ellos era una imperfección. Nacieron para ser recordados y para ser soñados. Su fuerza, para no convertirse en violencia, debía estar rodeada de un resplandor de fragilidad, debía estar contrastada con la muerte. Recordemos ahora que el último de los dioses románticos se llamó lord Byron. Y a su vida, o mejor dicho, a su entendimiento de la muerte, están consagradas algunas páginas indelebiles de esta novela.

—Quien menos puede apreciar estos cambios es el que los experimenta en sí mismo — responde "Azorin".

—Prestima yo que "Azorin" no iba a satisfacer mi curiosidad en tal aspecto. La pregunta equivale a personarse en el taller del alfarero prodigioso y sorprender su fórmula secreta. ¿Pero qué otra cosa nos puede interesar más que ese secreto a los que somos del oficio? Sin desanimarme, abandono el camino real y me voy por otro sendero.

—Inicialmente, la sensibilidad del escritor suele abrirse paso en la poesía antes que en otro género alguno. La poesía es la radical de todo arte literario. Luego cada cual halla su dedicación y su estilo y sigue esa ruta hasta el final. Usted escribió versos de muchacho?

—No, nunca. Pero de esto se sabe muy poco. Y aun pudiera escribir versos todavía. ¿Cómo y cuándo se siente esa necesidad? Balart escribió su "Dolores" a los cincuenta y ocho años; la muerte de su esposa engendró en él, un crítico, el afán de la poesía. Por el contrario, don Esteban Manuel de Villegas compone versos en la mocedad y vive después una larga existencia entregado a otras ocupaciones.

Verdad que yo me refiero en esta pregunta, más que a Esteban Manuel Villegas o a Federico Balart, poetas ocasionales, a las grandes vocaciones literarias como la del propio "Azorin", creador de un estilo. Una vocación es un caudaloso río cuyo nacimiento es muy interesante conocer.

—Entiendo yo— le digo a "Azorin"— que un Goethe o un Menéndez y Pelayo son como grandes árboles cuya raíz se nutre de una sustancia poética y corre, como savia, por el tronco de la vida joven, hasta que, en la cruz, las ramas dibujan los distintos caminos que hayan de seguirse hacia el remate de la figura total.

Pero no son esos los principios de este gran escritor. Nace en el período, junto al período y para el período. Tertulias, peñas políticas y redacciones. Le tenta la vida de combate, la sociología y la acción. Su comienzo son los de un joven español, provinciano, que viene a Madrid a hacer fortuna. La figura de "Azorin" en estos primeros pasos no es la del joven poeta que empieza a roturar el mundo de la abstracción lírica, es la del periodista, la del folclórico y el batallador. (La contrafigura del poeta que hoy contemplamos en la cima.) Pero he ahí que un día, el inquieto folclórico y sociólogo se da de manos con el mágico y gran maestro don Ilán de Toledo, el cual le hace descender a una cámara que hay muy profunda y está por debajo de las aguas del río. Don Ilán ha echado en su crisol de alquimista los impuros materiales de que "Azorin" viene provisto, elementos pesados y baratos de una conciencia artística difusa y de tercera clase... De esas sustancias brota una dorada llama y la llave u oro de su estilo. ¡Qué maravilloso, qué extraño! Nada explica "Azorin" de este prodigio, nada han dicho de esto sus críticos y biógrafos. Ni siquiera Cruz Rueda, el mejor de todos ellos, que en el volumen de las "Obras" hace un magistral estudio del autor de "Los Pueblos". Visto lo cual, la conversación emprende otros derroteros que no son los del secreto del maestro.

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?



"AZORIN"

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

«SPARKEMBROKE». — Charles Morgan. Edic. Gaceta. Barcelona.

En la mañana, el alba es la zona de claridad donde la luz no hiera. El alma es el desierto de la luz. Donde la luz no alcanza, llega la claridad. Sobre la extensión de la tierra, lo que no queda con ella directamente iluminado, quedará, al menos, esclarecido.

En este mundo de Sparkembroke apenas puede mirarse nada que no se encuentre en paz con su expresión. Aquí todo es preciso, desnudo y suficiente. Donde no ha alcanzado la luz llegó la claridad. Hay escritores luminosos, herméticos; escritores estridentes, profundos; escritores caritativos, claros. Los que éstos pierden en intensidad, ganan en resplandor; los que éstos pierden en resplandor, ganan en transparencia. Yo pienso que un estilo es claro cuanto más se parece a un paisaje, cuanto más se resuelve en visión. La claridad es la claridad de un estilo.

Y la claridad es la más acusada característica de Charles Morgan. Para diferenciarse y enaltecerla, yo llamaría a la suya claridad cordial. Las situaciones, las ciudades, los campos, los sentimientos de este libro se encuentran elementalmente resueltos en el corazón. La claridad, que como un aire fresco los rodea, no es un orden intelectual, es un orden de amor.

Quizás su condición más relevante es la de ser una novela moderna y pormenorizada, inserta voluntariamente dentro de la tradición novelesca romántica. Por esto en ella la claridad tiende a hacerse desvariante, trémula; la exaltación tiende a hacerse segura y analítica; la intensidad, su misma fuerza, es muchas veces, casi siempre, herida, delicada.

En ella los dos temas centrales, el amor y la muerte, el amor que conduce a la muerte, descubren ya su filiación romántica. Desde su infancia se encuentra el hervor acostumbrado a la muerte. El final trágico, por lo tanto, es una consecuencia de esta novela es una consecuencia de su misma tensión. La fuerza de la personalidad de sus protagonistas, la exigencia por la fuerza pura es desvalida. La fuerza se encuentra, destrozada al sacrificio desde su nacimiento. Quizás por ello, dentro de la Mitología, los dioses mueren jóvenes, mueren como Sparkembroke, con la sonrisa desvaneciéndose de la carne todavía; mueren cumpliendo su destino.

No nacieron para vivir ni para amar. La vida en ellos era una imperfección. Nacieron para ser recordados y para ser soñados. Su fuerza, para no convertirse en violencia, debía estar rodeada de un resplandor de fragilidad, debía estar contrastada con la muerte. Recordemos ahora que el último de los dioses románticos se llamó lord Byron. Y a su vida, o mejor dicho, a su entendimiento de la muerte, están consagradas algunas páginas indelebiles de esta novela.

—Quien menos puede apreciar estos cambios es el que los experimenta en sí mismo — responde "Azorin".

—Prestima yo que "Azorin" no iba a satisfacer mi curiosidad en tal aspecto. La pregunta equivale a personarse en el taller del alfarero prodigioso y sorprender su fórmula secreta. ¿Pero qué otra cosa nos puede interesar más que ese secreto a los que somos del oficio? Sin desanimarme, abandono el camino real y me voy por otro sendero.

—Inicialmente, la sensibilidad del escritor suele abrirse paso en la poesía antes que en otro género alguno. La poesía es la radical de todo arte literario. Luego cada cual halla su dedicación y su estilo y sigue esa ruta hasta el final. Usted escribió versos de muchacho?

—No, nunca. Pero de esto se sabe muy poco. Y aun pudiera escribir versos todavía. ¿Cómo y cuándo se siente esa necesidad? Balart escribió su "Dolores" a los cincuenta y ocho años; la muerte de su esposa engendró en él, un crítico, el afán de la poesía. Por el contrario, don Esteban Manuel de Villegas compone versos en la mocedad y vive después una larga existencia entregado a otras ocupaciones.

Verdad que yo me refiero en esta pregunta, más que a Esteban Manuel Villegas o a Federico Balart, poetas ocasionales, a las grandes vocaciones literarias como la del propio "Azorin", creador de un estilo. Una vocación es un caudaloso río cuyo nacimiento es muy interesante conocer.

—Entiendo yo— le digo a "Azorin"— que un Goethe o un Menéndez y Pelayo son como grandes árboles cuya raíz se nutre de una sustancia poética y corre, como savia, por el tronco de la vida joven, hasta que, en la cruz, las ramas dibujan los distintos caminos que hayan de seguirse hacia el remate de la figura total.

Pero no son esos los principios de este gran escritor. Nace en el período, junto al período y para el período. Tertulias, peñas políticas y redacciones. Le tenta la vida de combate, la sociología y la acción. Su comienzo son los de un joven español, provinciano, que viene a Madrid a hacer fortuna. La figura de "Azorin" en estos primeros pasos no es la del joven poeta que empieza a roturar el mundo de la abstracción lírica, es la del periodista, la del folclórico y el batallador. (La contrafigura del poeta que hoy contemplamos en la cima.) Pero he ahí que un día, el inquieto folclórico y sociólogo se da de manos con el mágico y gran maestro don Ilán de Toledo, el cual le hace descender a una cámara que hay muy profunda y está por debajo de las aguas del río. Don Ilán ha echado en su crisol de alquimista los impuros materiales de que "Azorin" viene provisto, elementos pesados y baratos de una conciencia artística difusa y de tercera clase... De esas sustancias brota una dorada llama y la llave u oro de su estilo. ¡Qué maravilloso, qué extraño! Nada explica "Azorin" de este prodigio, nada han dicho de esto sus críticos y biógrafos. Ni siquiera Cruz Rueda, el mejor de todos ellos, que en el volumen de las "Obras" hace un magistral estudio del autor de "Los Pueblos". Visto lo cual, la conversación emprende otros derroteros que no son los del secreto del maestro.

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

—¿Cree usted que después de Rubén Darío y Antonio Machado hay en España una poesía de poetas?

philosophica» valor de actividad esencial en la vida humana. Cuando los que pueden, los poderosos de todos los tiempos y lugares, vacan de las penurias necesidades de cada día, lanzan a esforzadas y arduas empresas, que no es otro el ocio del excelente: una de ellas la caza. En ella se perpetúa, como en juego, un modo ancestral del comportamiento humano: por breve espacio el hombre cazador es «hombre paleolítico». Y Biología, Historia y Moral entrecruzan las complicadas mallas de sus conceptos para explicarnos qué es eso de que la caza sea un «quehacer» humano.

Otra vez es un libro de Historia de la Filosofía el que solicita la pluma de don José Ortega y Gasset. En esta ocasión es la «Historia de la Filosofía» de Brehier, recientemente puesta en castellano, como antaño fue la de Vorländer. Y aquí ya no es sólo el lector infatigable de libros de etnografía, de ciencias naturales—y hasta de cinegética—, y el ensayista inteligente y culto, sino el filósofo de vocación, el pensador lústre quien habla y sabe ver en el libro de Brehier cómo está resalta esas épocas de transición, intermedias entre las grandes cimas filosóficas de un Platón o un Aristóteles, que son, precisamente, las que hacen posible entender la continuidad del pensar. Mas, como historia de la Filosofía es, a la postre, «historia», ¿cómo es posible la Historia? Se pregunta. Partiendo de su punto de vista peculiar, nuestro filósofo define la Historia como un «sentido» de la propia vida humana mediante el cual se logra por el hombre «la máxima evasión de sí mismo». Ahora bien: si la Filosofía está compuesta de «ideas», ¿cómo es posible que las «ideas» tengan historia?

Evidentemente, las ideas, en cuanto tales, no pueden tener historia, pero sí en cuanto «funcionan» en la vida de un hombre. Historia de la Filosofía, pues, no tiene sentido o, si lo tiene, quiere decir historia de las ideas en función de hombres, épocas, circunstancias. Pero, ¿qué significa la Historia en la vida humana? Aquí Ortega y Gasset ahueca la voz—que un día resonó ultramarina— y estampamos una sentencia, que a nuestro sentir, es muy verdadera, pero que en toda su filosofía no ha tenido hasta ahora, pensamos, verdadera resonancia. Dice Ortega y Gasset: «Cuando falla la Fe, nace la Filosofía». Esto, repito, es cierto, pero implica que la Filosofía, al ocupar el puesto de la Fe, ha de llenar la misión que a ésta le estaba encomendada, que no es otra que tratar y ocuparse con la Divinidad. La Fe nos lleva a Dios «per obscuritatem». Parece que la Filosofía debía llevarnos «per lucem».

No quisiera ser desatento con el maestro, que hasta en los vocablos he seguido su gusto.

M. CARDENAL IRACHETA

EMILIANO AGUADO.—«En los caminos de la noche». Editorial Horizontes. Valencia, 1944.

El tema nocturno forma una verdadera constante en la historia de la literatura. Ovidio planea en su tristísima noche; se enciende en otra frías Luis, viendo el orden y la armonía del mundo; en San Juan las noches oscuras se funden con toda la simbología mística; más tarde, Young y los prerrománticos exaltan lo negativo, lo tétrico, mientras Novalis, ya en pleno ímpetu romántico, percibe la intensa vida de la noche y a ellas lanza sus himnos. Es este modo humano, de valoración auténtica, el que inspira el nuevo libro de Emiliano Aguado. Mas no es una visión estática, no es la noche, sino sus caminos, lo que se ofrece al espíritu alertado y presto a la meditación.

Caminos de la noche: las estrellas, las voces lejanas, el silencio, el sueño, la luna, el viento, las cosas, el tiempo, la oración. He aquí este haz de senderos ensoñados en la vigilia atenta de la noche. Primero, el tránsito de la tarde al crepúsculo, y en esta primera experiencia no sé hasta qué punto no podríamos hablar de una influencia de Novalis; al menos hay una actitud semejante en ambos. En Aguado hay una actitud que, recordando a Bach, podríamos llamar de contrapunto entre la voz de la experiencia y la del recuerdo, que fundiéndose con ella hace nacer un nuevo ser poético. ¿Cómo se conforma éste?

Si por la forma y la atención prestada a la calidad estética de la expresión podríamos hablar de poemas en prosa, yo hablaría de ensayos poéticos, restituyendo la palabra ensayo a la significación más genuina, la que posee en Montaigne; pero aquí hay un análisis de sentimientos y una potenciación de esas vivencias totales; fusión de presente y pasado, que son el punto de partida en las meditaciones de Aguado. Por esa fusión, precisamente, no hay impresionismo fugaz, sino seriedad; si bien, ágil como un coro de danzantes. Muy en la línea de «Leyendo el Génesis» ofrece este libro, junto a una serie de experiencias nuevas, otras que refinen demasiado en nosotros por haber aparecido muchas veces en las obras de Aguado; tales las ideas sobre el mundo como revelación, la del vivir de las cosas, la del día como nacimiento del mundo, etc., y, en general, la de la concepción dinámica del Universo. Hay un peligro evidente en la excesiva reiteración de tal sistema de ideas. Pero en la mayor parte de las ocasiones surge vírgen el interés; a ello contribuye la excelente prosa de Aguado, que sólo en algunos períodos queda excesivamente fluida, sin una perfección constructiva total.

M. MUÑOZ CORTES

Centenario de Paul Verlaine

## Si ruseñor, si falderillo

Por Eugenio D'ORS

De la Real Academia Española

NADA entenderá en Verlaine, el delicado, quien no aprenda a ver en él una manifestación nueva del ciclo en la cultura que tuvo igualmente expresión en Wagner, el tremendo. Quien no le considere expresivo de aquella rebelión del Inconsciente, "primer paso" en el camino que había de llevar hasta la rebelión de las masas, a las cuales aquel "entregó la llave" entonces, bien que lo hiciera a través de una selección y pródigo en aspasos aristocráticos. Si la llave era aquí la Música, el camino conducía a la bestialidad.

Que nadie se escandalice ante la vecindad ahora; términos que es costumbre encontrar a mayor distancia en la ideología que en los diccionarios. No traemos ahora aquí juicio sobre valores, sino ensayos de definición. Tampoco se arguya, dentro del cuadro de éstas que, mientras en Wagner la suscitación de la inconsciencia es palademente musical, en Verlaine entraba en juego, después de todo, la palabra, que nos hemos avizado a tomar fuera de los casos de pura intersección como quimismo de la idea... Tal vez; pero, cabalmente, la suerte de la poesía puede consistir en desviar la palabra de este su destino.

Cumbre es la poesía con tres vertientes; y la cumbre, como nueva imperial, la palabra. Fundida la congesta a los rayos de una personal inspiración, ¿hacia dónde tirará? Aquí le espera el estancamiento de los conceptos con su agua reposada y cristalina. Una exigencia de racionalidad, que es una exigencia de perfección, fué un día en la ribera del lago formulada por Descartes: "Des idées claires!"

Des ideas claires! En la otra vertiente, héte a las imágenes, que logran captar la fluencia de la palabra y la canalizan figurativamente: diríamos ser aquí dictada la ley por William Thomson y por la valencia con que llegó a confesar: "That can be drawn, I understand; that cannot, be drawn. I don't understand!" en soberana vindicación del dibujo, en católica absolución del espacio. Lo figurativo es la política hidráulica de la poesía.

Pero hay una vertiente distinta. El sol torrido pasional parece inducir las corrientes al tercer camino, al más brusco, al más rápido, y continuo, y vertical, y torrencial; al de las cascadas y cataratas: al camino de los sonos y de los ritmos. Allí se precipita la urgencia balbuciente del movimiento. Abajo, abajo cae el agua, saltando en el ímpetu de la vida, avanzando hacia la atracción de la muerte. Allí va el agua, que lo arrastra todo. Y la divinidad del todo, Pan, en trasunto de fauno, con la voz de Verlaine, así lo exige:

De la musique avant toute chose.

Música, victoriosa del espacio, esclava del tiempo. Música, humillación de la racionalidad. No razón, que es arquitectura de conceptos. No figuración, que es escultura de imágenes... Música, movimiento, transformación, duración pura, historia, contingencia, libertad! Todo corre y se metamorfosea y pasa; y, al pasar, lanza un grito. Y el grito pasa también; se vota a la muerte; bota a la muerte. Se ha reducido aquí—se ha "purificado"— pretender el fanatismo del pándico— hasta la intersección, hasta la onomatopeya, hasta el silbo o el alfiler. Se ha convertido en acción; casi, en gesto; vertido y agotándose, en la virtud motriz. Ya habremos de llamarle danza, que no verbo. Ya se comunicará, más que por el discurso, por el contacto... Verlaine florece en la hora que otros grandes balbucidores de lo inefable: Giovanni Pascoli, en Italia; Juan Maragall, en España. Compatriota, al fin y al cabo, de Descartes, aquel formula casi conceptualmente su intento, en una "Arte poética". Pero, el primer precepto de esta arte impone—antagonista de la del otro, la que se dirigió a los Písones y sentenció: "Ut pictura, poesis"—que, antes que la música, nada.

Toda su época, si bien se mira, le obedeció. No los poetas tan sólo; sino los pintores, que, al volverse impresionistas, porfian en sustraer al contorno, política del espacio, las fugas del tiempo, metamorfoseador de las catedrales de Monet. Y los pensadores, entre cuyas manos todo se volvía historia. Y los moralistas, en su conato a sacrificar el precepto grabado en las tablas de bronce a la observación que se inscribe en el relativista devenir de la "ciencia de las costumbres". Y el físico, cuando, por la aceptación del principio de Carnot-Clausius, metía en el orden de la naturaleza, la condenación a la degradación de la energía; es decir, la historia y la muerte... Y cuantos, en su viciosa simpatía por el dinamismo, por el movimiento, por la continuidad del devenir, le torcían el cuello a aquella inalcanzable tortuga de los argumentos de Zenón de Elea, donde la razón exorcizaba, en su absurdo, al movimiento.

Tal vez la inmolación de las tortugas pudo aparecer como una condición para el vuelo, a los poetas, que, ebrios de música, obedientes al primer precepto de Verlaine, se quisieron ruseñores. Pero no es el ruseñor quien aparece, en la noche creada por su conspiración contra la Inteligencia. No es el ruseñor, sino el chuchito. Cuando "el abate divaga", en la de Paul Verlaine—como en la de Pascoli se divaga sobre él las confesuras y el Niño Jesús, o, en la de Maragall, sobre el llanto y el "no llanto" de la sardana—, a pesar de las garantías de erudición versallesca, que parece sugerir este mismo título de "abate" y el de "Fêtes galantes", que lleva la poética serie, no es la vocación de ruseñor la que sienten aquellos musicales yacedores sobre la hierba:

—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!

La dimisión de lo racional ha acabado fatalmente por traducirse a dimisión de lo humano. La divagación, la música, la promiscuidad, el atractivo de lo bestial—y no en su imponente fortaleza, como cuando la mitología de los leones y los lobos y los osos totémicos, sino en el masoquismo baboso del falderrillo—, estaban en el secreto de tal noche. Y, encima la Luna, pálida soberana de aquellos lúndicos de un Fin-de-Siglo, que encontraba la expresión cabal en la poesía de un fauno enfermo, falsamente senil; con la calva frente abombada y la barba y el tapabocas húmedos de ajeno.

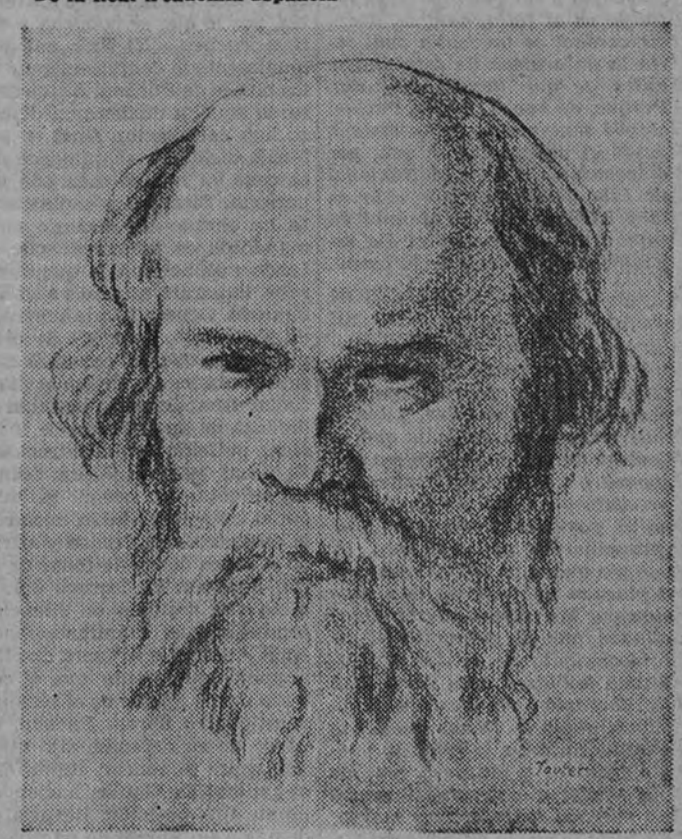
—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!

La dimisión de lo racional ha acabado fatalmente por traducirse a dimisión de lo humano. La divagación, la música, la promiscuidad, el atractivo de lo bestial—y no en su imponente fortaleza, como cuando la mitología de los leones y los lobos y los osos totémicos, sino en el masoquismo baboso del falderrillo—, estaban en el secreto de tal noche. Y, encima la Luna, pálida soberana de aquellos lúndicos de un Fin-de-Siglo, que encontraba la expresión cabal en la poesía de un fauno enfermo, falsamente senil; con la calva frente abombada y la barba y el tapabocas húmedos de ajeno.

—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!

La dimisión de lo racional ha acabado fatalmente por traducirse a dimisión de lo humano. La divagación, la música, la promiscuidad, el atractivo de lo bestial—y no en su imponente fortaleza, como cuando la mitología de los leones y los lobos y los osos totémicos, sino en el masoquismo baboso del falderrillo—, estaban en el secreto de tal noche. Y, encima la Luna, pálida soberana de aquellos lúndicos de un Fin-de-Siglo, que encontraba la expresión cabal en la poesía de un fauno enfermo, falsamente senil; con la calva frente abombada y la barba y el tapabocas húmedos de ajeno.

—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!



Paul Verlaine

Des idées claires! En la otra vertiente, héte a las imágenes, que logran captar la fluencia de la palabra y la canalizan figurativamente: diríamos ser aquí dictada la ley por William Thomson y por la valencia con que llegó a confesar: "That can be drawn, I understand; that cannot, be drawn. I don't understand!" en soberana vindicación del dibujo, en católica absolución del espacio. Lo figurativo es la política hidráulica de la poesía.

Pero hay una vertiente distinta. El sol torrido pasional parece inducir las corrientes al tercer camino, al más brusco, al más rápido, y continuo, y vertical, y torrencial; al de las cascadas y cataratas: al camino de los sonos y de los ritmos. Allí se precipita la urgencia balbuciente del movimiento. Abajo, abajo cae el agua, saltando en el ímpetu de la vida, avanzando hacia la atracción de la muerte. Allí va el agua, que lo arrastra todo. Y la divinidad del todo, Pan, en trasunto de fauno, con la voz de Verlaine, así lo exige:

De la musique avant toute chose.

Música, victoriosa del espacio, esclava del tiempo. Música, humillación de la racionalidad. No razón, que es arquitectura de conceptos. No figuración, que es escultura de imágenes... Música, movimiento, transformación, duración pura, historia, contingencia, libertad! Todo corre y se metamorfosea y pasa; y, al pasar, lanza un grito. Y el grito pasa también; se vota a la muerte; bota a la muerte. Se ha reducido aquí—se ha "purificado"— pretender el fanatismo del pándico— hasta la intersección, hasta la onomatopeya, hasta el silbo o el alfiler. Se ha convertido en acción; casi, en gesto; vertido y agotándose, en la virtud motriz. Ya habremos de llamarle danza, que no verbo. Ya se comunicará, más que por el discurso, por el contacto... Verlaine florece en la hora que otros grandes balbucidores de lo inefable: Giovanni Pascoli, en Italia; Juan Maragall, en España. Compatriota, al fin y al cabo, de Descartes, aquel formula casi conceptualmente su intento, en una "Arte poética". Pero, el primer precepto de esta arte impone—antagonista de la del otro, la que se dirigió a los Písones y sentenció: "Ut pictura, poesis"—que, antes que la música, nada.

Toda su época, si bien se mira, le obedeció. No los poetas tan sólo; sino los pintores, que, al volverse impresionistas, porfian en sustraer al contorno, política del espacio, las fugas del tiempo, metamorfoseador de las catedrales de Monet. Y los pensadores, entre cuyas manos todo se volvía historia. Y los moralistas, en su conato a sacrificar el precepto grabado en las tablas de bronce a la observación que se inscribe en el relativista devenir de la "ciencia de las costumbres". Y el físico, cuando, por la aceptación del principio de Carnot-Clausius, metía en el orden de la naturaleza, la condenación a la degradación de la energía; es decir, la historia y la muerte... Y cuantos, en su viciosa simpatía por el dinamismo, por el movimiento, por la continuidad del devenir, le torcían el cuello a aquella inalcanzable tortuga de los argumentos de Zenón de Elea, donde la razón exorcizaba, en su absurdo, al movimiento.

Tal vez la inmolación de las tortugas pudo aparecer como una condición para el vuelo, a los poetas, que, ebrios de música, obedientes al primer precepto de Verlaine, se quisieron ruseñores. Pero no es el ruseñor quien aparece, en la noche creada por su conspiración contra la Inteligencia. No es el ruseñor, sino el chuchito. Cuando "el abate divaga", en la de Paul Verlaine—como en la de Pascoli se divaga sobre él las confesuras y el Niño Jesús, o, en la de Maragall, sobre el llanto y el "no llanto" de la sardana—, a pesar de las garantías de erudición versallesca, que parece sugerir este mismo título de "abate" y el de "Fêtes galantes", que lleva la poética serie, no es la vocación de ruseñor la que sienten aquellos musicales yacedores sobre la hierba:

—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!

La dimisión de lo racional ha acabado fatalmente por traducirse a dimisión de lo humano. La divagación, la música, la promiscuidad, el atractivo de lo bestial—y no en su imponente fortaleza, como cuando la mitología de los leones y los lobos y los osos totémicos, sino en el masoquismo baboso del falderrillo—, estaban en el secreto de tal noche. Y, encima la Luna, pálida soberana de aquellos lúndicos de un Fin-de-Siglo, que encontraba la expresión cabal en la poesía de un fauno enfermo, falsamente senil; con la calva frente abombada y la barba y el tapabocas húmedos de ajeno.

—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!

La dimisión de lo racional ha acabado fatalmente por traducirse a dimisión de lo humano. La divagación, la música, la promiscuidad, el atractivo de lo bestial—y no en su imponente fortaleza, como cuando la mitología de los leones y los lobos y los osos totémicos, sino en el masoquismo baboso del falderrillo—, estaban en el secreto de tal noche. Y, encima la Luna, pálida soberana de aquellos lúndicos de un Fin-de-Siglo, que encontraba la expresión cabal en la poesía de un fauno enfermo, falsamente senil; con la calva frente abombada y la barba y el tapabocas húmedos de ajeno.

—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!

La dimisión de lo racional ha acabado fatalmente por traducirse a dimisión de lo humano. La divagación, la música, la promiscuidad, el atractivo de lo bestial—y no en su imponente fortaleza, como cuando la mitología de los leones y los lobos y los osos totémicos, sino en el masoquismo baboso del falderrillo—, estaban en el secreto de tal noche. Y, encima la Luna, pálida soberana de aquellos lúndicos de un Fin-de-Siglo, que encontraba la expresión cabal en la poesía de un fauno enfermo, falsamente senil; con la calva frente abombada y la barba y el tapabocas húmedos de ajeno.

—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!

La dimisión de lo racional ha acabado fatalmente por traducirse a dimisión de lo humano. La divagación, la música, la promiscuidad, el atractivo de lo bestial—y no en su imponente fortaleza, como cuando la mitología de los leones y los lobos y los osos totémicos, sino en el masoquismo baboso del falderrillo—, estaban en el secreto de tal noche. Y, encima la Luna, pálida soberana de aquellos lúndicos de un Fin-de-Siglo, que encontraba la expresión cabal en la poesía de un fauno enfermo, falsamente senil; con la calva frente abombada y la barba y el tapabocas húmedos de ajeno.

—Je voudrais être petit chien! —Embrassons nos bergères, l'une Après l'autre? —Messieurs, eh bien? —Do, mi, sol... He! bonsoir, la Lune!







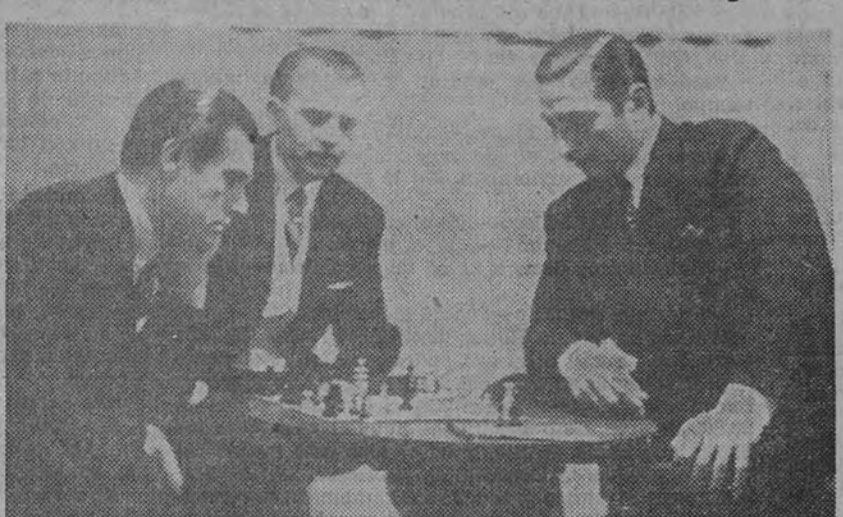
# JUEGOS y PASATIEMPOS

## EN EL MUNDO CINEMATOGRAFICO HAY MUCHOS AJEDRECISTAS

Ana María Campoy, Pepe Nieto, Syrlé Temple y Antonio Casal practican el juego de reyes

El motivo de rivalidades y propagandas. -- Las damas se imponen a los galanes

La colonia cinematográfica de Hollywood tiene una importante Peña ajedrecista. Según noticias fidedignas, practican el juego de los escaceros el formidable actor Wallace Brown, el conocido guionista Robert Montgomery, los prestigiosos actores Ronald Reagan, Lionel Barrymore y Gary Cooper; pero, frente al tablero de ajedrez, el que tiene un prestigio más bien modesto es el director cinematográfico Cecil B. de Mille. El director de "Las Cruzadas" posee para este deporte una predisposición extraordinaria. Con toda seguridad, es el más fuerte ajedrecista de la colonia cinematográfica en California, y por su victoria en los últimos campeonatos mundiales, doctor Alekhine, vivió durante unas vacaciones en la casa particular del famoso director, y en aquellos días, Cecil B. de Mille demostró que sus posibilidades como conductor de masas en las películas son limitadas, puesto que en esta especialidad conduce ejércitos—sobresalta notablemente en sus partidas con el supercampeón.



Antonio Casal, Pepe Nieto y Paco Tena, en una partida en "serio"

deportista, y a unos pocos metros, el infatigable fotógrafo. El premio era una copa... La lucha duró poco más de diez minutos, y cuando la victoria parecía inclinarse inevitablemente en favor del astro masculino, apareció sobre el tablero, acompañada con los trabajos de Ana María Campoy, una dama que asestó el mate preciso. El rival de Ana María se rindió, y como moraleja quedó en su memoria un imperdible grabado que no debía averse jamás a luchar contra las damas. Aunque fuera en ajedrez.

### UNA RIVALIDAD PELIGROSA

Antonio Casal es nuestro galán de moda. Pepe Nieto no es menos famoso. Los dos rivalizan en la escena, en los contratos, en ocurrencias, en gracia espontánea, en calidad artística, en popularidad y en ajedrez. Como asiduo concurrente y mirón empedernido tienen a Paco Tena, a Pepe Nieto, a Isabella Pomés, en fin, a todo elemento artístico de la actual producción, en la cual los dos trabajan, y a tal extremo ha llegado la rivalidad, que en la partida de ajedrez dirimen grandes ventajas: ser los primeros en el maquilaje, coger el primer gasfeno de turno, pagar el vermut y tener prioridad en seleccionar una corbata. Claro está, en estas circunstancias de ambiente deportivo y de anhelo de superación ajedrecista no podía faltar el fotógrafo que consiguiera la instantánea para demostrar, como un documento de valor innegable, la verdad de cuanto decimos.

Las últimas noticias nos afirman que Pepe Nieto y Antonio Casal, bajo el arbitraje seguro e incorruptible de Paco Tena, están disputando un match, en el cual se juega nada menos y nada más que su prestigio... ajedrecístico.

### LA NIÑA PRODIGIO

Según la última información que nos llega de la otra orilla del gran charco, a la niña prodigio Syrlé Temple (que ya no es niña ni es prodigio) le ha entrado la afición por el juego de casa. Dicen que su maestro (al

cual se le acusa de estar enamorado), es el joven y conocido campeón de ajedrez húngaro Steiner. Parece que el tal profesional de los escaceros está intentando por todos los medios demostrar a Syrlé Temple las muchas maravillas que es capaz de hacer el conduciendo un ejército de reyes, y según el decir popular, emplea el viejo refrán de: "Todo buen capitán conduce a puerto un mal navío". Intenta embarcar a la acreditada Syrlé en la más difícil de las combinaciones: el matrimonio.

### EL JUEGO DE MODA

El ajedrez se ha convertido en el juego de moda. Astros cinematográficos, directores cineastas, cantantes,



Ana María Campoy, enfrascada en una partida de ajedrez

artistas, bohemios, escritores, escultores, obreros, estudiantes; en fin, el mundo entero da saltos sobre caballos de madera en cuadros a blanco y negro, y si bien la cosa resulta sorprendente, se admite con cierta benevolencia, porque no es precisamente el juego más peligroso que practica la actual generación.

## EL AJEDREZ EN PROVINCIAS

**ASTURIAS.**—En Gijón ha terminado de jugarse el Campeonato asturiano de ajedrez. La victoria fue alcanzada por el señor Rico ante los jugadores Clotas, Alicantino y Dávid, que se clasificaron a continuación por este orden.

**BURGOS.**—Ha terminado el torneo de primera categoría con la victoria de Juan Rivas Villar. En segundo lugar se clasificó Pedro Bou Farrer, que fue campeón el año anterior.

**BARCELONA.**—El doctor Alekhine actuó en varias exhibiciones, alcanzando éxitos de resonancia.

**VIGO.**—En el Campeonato regional de ajedrez ha resultado vencedor el fuerte jugador Enriquez.

**HUESCA.**—Se está celebrando el Campeonato local de ajedrez, con la participación de doce jugadores, entre los que destacan Mañada, Monprade, Mir, Díaz y Ferrer.

**REUS.**—El doctor Alekhine actuó en esta población en unas simultáneas a 32 tableros.

**ZAMORA.**—La Obra Sindical Educación y Descanso ha organizado el Campeonato local de ajedrez.

**CORDEBA.**—Se están jugando los campeonatos locales de primera y segunda categorías, en los cuales participan una docena de jugadores en cada grupo.

**SALAMANCA.**—Está a punto de organizarse una nueva Peña ajedrecista de la Obra Sindical Educación y Descanso. La feliz realización de este proyecto se debe a los señores Bermejo y Macías.

**SEVILLA.**—Han empezado los campeonatos escolares de ajedrez por eliminatorias. El éxito de organización ha sido sorprendente.

**LOGROÑO.**—Han ganado el Campeonato local los señores Martínez y Villota. La prueba fue disputada en dos grupos.

**SANTANDER.**—Con gran animación se está jugando el torneo del Club Peñas Arriba, en el cual destacan los señores Enrique Sánchez y Fernández Ortúzar.

**MELILLA.**—Han terminado los Campeonatos sociales de primera, segunda y tercera categorías, ganados, respectivamente, por los señores Gambineros, Jiménez Pérez y Feliá.

**CEUTA.**—Ha sido abierta la inscripción en el Caspio de Algeciras para la celebración de un torneo de ajedrez, en el cual podrán participar las tres categorías locales.

**VALLADOLID.**—Hace unos días terminó el torneo de clasificación del Club Jaque Mate. En la primera categoría quedó vencedor don Manuel Martínez.

**MALAGA.**—Los señores Martínez Moreno y Pereiro son designados para disputar el título máximo de la región.

## CONCURSOS

Con el deseo de que en esta página tengan la mayor intervención posible nuestros lectores, ARRIBA anuncia para el próximo domingo la convocatoria de varios concursos para dibujantes, para teóricos y para solucionistas de las diversas modalidades de juegos y pasatiempos.

En la página del próximo domingo publicaremos las bases a que habrán de someterse los concursos de ajedrez, bridge, damas, historietas, crucigramas y otros pasatiempos, en los que será disputado el trofeo ARRIBA y varios premios en metálico.

## DAMAS

### Modo de aprender a seguir las partidas

Muchos de nuestros lectores habrán sentido en algún momento el deseo de seguir el curso de alguna partida jugada por acreditados especialistas, o el capricho de resolver algún problema de los muchos que se plantean en este bonito juego. No obstante, este anhelo se ha visto en muchas ocasiones truncado porque el lector no conocía el procedimiento para escribir o leer el sistema descriptivo del tablero de las damas.

Precediendo a facilitar la eliminación de esta pequeña dificultad, insertamos el sistema descriptivo de partidas de damas que aconseja don Carlos Rodríguez Lafora en su libro "Los finales técnicos".

Para indicar una jugada se escribe el número de la casilla que ocupa la pieza que movemos. Así: 10-14. Esto quiere decir que la pieza situada en el cuadro número 10 pasa a ocupar el número 14.

Para escribir las jugadas blancas y las jugadas negras debe hacerse de la siguiente forma:

10-14	1	23-19
14-23	2	28-19

y el significado de estas cifras es: la pieza blanca situada en el cuadro 10 pasó a ocupar el cuadro 14, y la pieza negra (que son las cifras de la derecha) situada en el cuadro 23 pasó a ocupar el cuadro 19. Los números 1 y 2 quieren decir jugada 1 y jugada 2 de ambos.

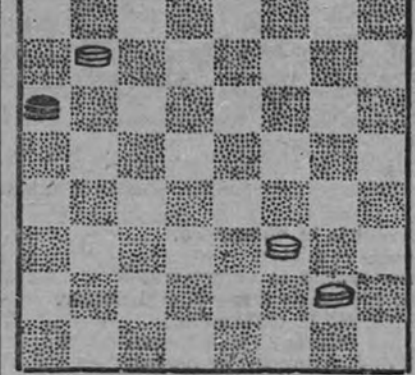
He aquí el grabado con la numeración.

32	31	30	29	28	27	26	25
24	23	22	21	20	19	18	17
16	15	14	13	12	11	10	9
8	7	6	5	4	3	2	1

Puesto que ya conocemos el sistema de descripción, insertamos el primer problema, cuya solución daremos en el próximo número.

### PROBLEMA NUMERO 1

Autor: Rodríguez Lafora



Blancas, juegan y ganan

(La solución, el próximo domingo)

## Una genial innovación española en el juego de bridge

SE LLAMA LA SEXTA MARCA, Y COMPLICA FAVORABLEMENTE LA MECANICA DEL JUEGO

### Vidal y La Iglesia han publicado un libro de técnica sobre este tema

El bridge ocupa en nuestras fiestas de sociedad y en las tertulias íntimas de la aristocracia española un lugar de preferencia. Se juega a él porque proporciona el deleite embriagador de los juegos de naipes y, al mismo tiempo, eleva la mecánica de su ejecución a una altura superior, por el mérito de su análisis en la subasta.

Este juego de por sí encierra dificultades insospechadas, pero los españoles consideraron animarlo y amenizarlo extraordinariamente introduciendo en él una innovación genial: los nulos.

Naturalmente, al establecer una sexta marca en el bridge quedó completamente desvirtuada la antigua base pedagógica que sobre este juego tenían los jugadores. Los magníficos tratados de Culbertson resultan poco adecuados para el jugador que practica las normas difícilísimas del juego de nulos y, ante este problema, Vidal y La Iglesia, los «bridgeístas» españoles, publicaron el primer libro interesante que se ha editado en España sobre el bridge y la técnica de los nulos.

El tan elogiado libro se titula «El bridge moderno», y en un prólogo interesante dice:

«...es tiempo ya de que, por exigencias de la realidad, demos entrada pública en el mecanismo del juego a la innovación más genial e interesante debida a iniciativa española. Nos referimos a la modalidad del nulo, esa sexta parte del bridge que es ca-

racterísticamente española, pues si efectivamente tiene antecedentes fuera de España, en el bridge mismo y otros juegos análogos de cartas, Napoleón, sólo Whist, Misere, etc., es en nuestro país donde ha adquirido un brillante desarrollo y una aceptación unánime, y esta modalidad es el bridge normal lo que éste a los otros juegos de cartas.

No hay jugador que lo haya practicado que no desee jugarlo siempre, autojándose ya solo y no interesante el bridge corriente.

Este criterio no tiene nada de caprichoso, pues el nulo comunica al juego tanta vida, tan dramático interés, tal carácter deportivo, que nos extraña cómo no ha sido aceptado ya unánimemente en el mundo y nos anima en la esperanza de que ello tiene que realizarse pronto.

Poco cabe añadir por nuestra parte a esta explicación. No obstante, desde estas columnas hacemos un pequeño juicio sobre este libro en cuestión.

Después del prólogo tiene una primera parte dedicada a la descripción del juego. Se señalan las marcas, el valor de las bazas, las caracte-

terísticas de la subasta, el tanteo, el desarrollo de la partida, los descartes, y termina con algunas observaciones sobre descripción. Va documentado con una tabla de contabilidad, y de allí pasa al primer capítulo de la segunda parte, en el cual analiza la apertura de varios modos y características distintas de una forma documentada, presentando ejemplos maravillosamente descritos.

En el capítulo II entra de lleno en las marcas a sintrínfo, y aquí es donde el libro se lanza ya de lleno a la dogmatización técnica, en cuyo terreno adquiere un valor elevado. Termina esta magnífica edición con un reglamento del bridge.

Esta es la obra de Vidal y La Iglesia. Con su aportación literaria estos bridgeístas han dado a las letras españolas una nueva página que hasta hoy nos vimos obligados a leer en lenguas extranjeras. De ahora en adelante confiamos que nuestros jugadores seguirán encuadrando, en forma de libro, sus conocimientos de bridge para ofrecernos a nosotros la esencia teórica de esta nueva modalidad creada en España.

## BRIDGE UNA MANGA INESPERADA

En un concurso de mesas, para probar la capacidad técnica de los participantes, se preparó el caso siguiente:

P=A-R-S-9-7-5  
C=6-2  
D=5-4  
T=A-D-9  
P=O  
C=R-S-9-7-5 N=C-4  
D=R-S-10-6-2 O+E D=8-7  
T=8-7-6 S T=4-3-2  
P=2  
C=A-D-10-8-3  
D=A-D-9-3  
T=R-S-10

Uno de los repartos que se hizo fue éste:

El OESTE pasó; el NORTE marcó un Pico; el ESTE pasó. En las otras mesas se lanzaron Sintrínfos sobre-marcas, insistieron en los palos; el fracaso fue general, pero en una mesa, cuando el NORTE marcó el Pico y el ESTE pasó, el SUR marcó un Corazón. El OESTE denunció inmediatamente el error, obligando a sus rivales a jugar dos bazas contradas a Corazones, y no dejó nueva intervención al NORTE. La pareja NORTE-SUR quedó defraudada cuando se encontró sin posibilidades de mejoramiento.

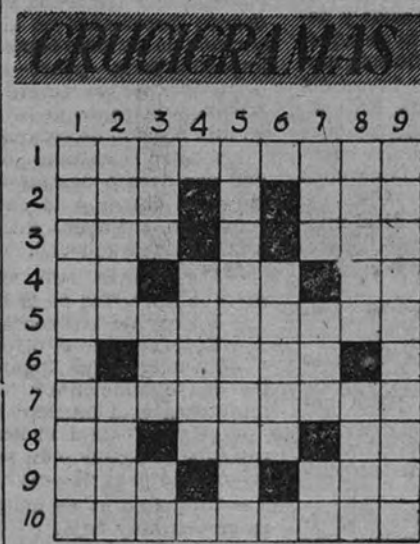
El juego siguió así: El OESTE sale de Tréboles, que gana el muerto y sale de Pico, que el OESTE falla, saliendo de otro Trébol. Lo toma el muerto y sale otra vez de Pico, descartando el SUR su 3 de Diamante, y falló el OESTE, que volvió a salir de Trébol; el SUR tomó y jugó el As de Corazones y otro Corazón, obligando a salir de Diamantes al OESTE, logrando cumplir su compromiso, ya que el OESTE sólo hizo cuatro bazas en triunfo y una en Diamantes.

Como pueden ver nuestros lectores, esta fue una victoria que lógicamente no debía esperarse, y por ello la maravilla fue sancionada en el concurso.

En bridge no siempre bastan las reglas. Fatalmente existe un porcentaje de posibilidades en las cuales aun la lógica más absoluta tropieza, y ello no es un inconveniente ni un obstáculo para la práctica del juego. Al contrario, las dificultades de estos imponderables aumentan el encanto, porque al crear la sensación de peligro arrinconan totalmente la monotonía de lo matemático.



NUMERO 1  
—(Al derecho). ¿Aun le nublan las cataratas?  
(Al revés). Fueron los primeros.

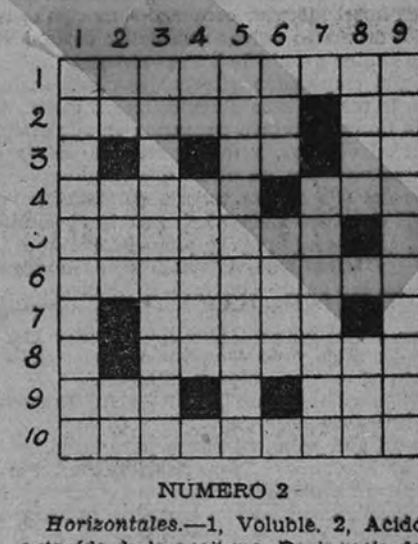


NUMERO 1  
Horizontales.—1, Trasciende. 2, (Al revés) Sienta afecto. Preposición. 3, Apócope de dignidad sagrada. (Al revés) Deleznable. 4, (Al revés) Negación. Persona. Conozco. 5, Aparato para hacer hojas metálicas. 6, (Al revés) Pueblo alcantiano. 7, Curso de algo. 8, Número romano. Pueblo corrufo. Varbo. 9, Interjección. Número. 10, Reflejos de ciertas conchas.

Verticales.—1, Disposición. 2, Brote. Cacharro de cocina. 3, Dios pastoril. Masa acústica. (Al revés) Consonante. 4, Pueblo astur. 5, Ejecuta una cosa sin estudiarla previamente. 6, Casta en sentido despectivo. 7, Costumbre. Donan. Artículo. 8, Eriguído. Acierio, 9, Agentes sanitarios.



NUMERO 2  
—¿Qué hay en lo alto de la torre?  
(Las soluciones, el próximo domingo)



NUMERO 2  
Horizontales.—1, Voluble. 2, Acido extraído de la aceituna. Desinencia de infinitivo. 3, Pronombre. Prefijo de duplicidad. 4, Percibir. (Al revés) Ladrado. 5, (Al revés) Vuelta. 6, Mitigación. 7, Tontos. 8, Dar garrotazos. 9, Rio gerundense. (Al revés) Medida eléctrica. 10, Sentido místico de la Sagrada Escritura.

Verticales.—1, Puntal. 2, (Al revés) Artículo. Canto poético. Preposición. 3, Chascara. 4, Conjunción. (Al revés) Ordena el pelo. 5, Acosado. 6, Número. Pueblo de Lugo. 7, (Al revés) Diminutivo de nombre de mujer. 8, Isla donde pereció Magallanes. (Al revés) Util agrícola. 9, Procedente. (Las soluciones, el próximo domingo)

## USO EXTERNO, POR ORBEGOZO





# LA BELLA DURMIENTE

## Por JOHN COLLIER

**R**oger Paston tenía todo cuanto podía apetecer en este mundo. Era dueño de una reducida, pero muy cómoda, mansión estilo regencia, cuya fachada de color marfil se reflejaba en un lago de apropiadas dimensiones. Estaba rodeado el edificio de un pequeño parque, verde y musgoso, con sombreros sencillos. Se dilata, además su posesión por uno de los más brechos cerros del sur de Inglaterra. Las tierras de sembradura se escondían entre espesos montes. Una gran casa de labor y un par de casuchas más lanzaban allí sus rizadas columnas de humo al azul del cielo.

Con todo esto su renta no era grande, mas la belleza de sus tierras llenaba su alma, y como sus gustos eran perfectos se satisfacían con lo simple. Su comida la componían una perdiz, un sencillo asado de vaca, una botella de champán Hermitage, un pastel de manzanas y un bocadillo de queso de Cheshire. Su galería de pinturas se encerraba en un pequeño y delicado retrato, obra de Constable, que heredó de un tío abuelo. Tenía una vieja escopeta que fué de su padre, con la que cazaba liebres, y un sabueso de pelo rizado. Cada año se hacía invariablemente tres trajes; y cuando se ausentaban sus amigos no se le pasaba por las mentes echarse otros nuevos.

En una palabra: era casi un solitario, de suaves maneras y franco rostro. Le obsesionaba la placida belleza de su tranquila casa y la rica y bronca belleza de los montuosos cerros de las tierras de su finca. Tal vez era un poco exagerado en el insaciable gusto de estos placeres. Costábase trabajo abandonar su hogar, y aunque tenía ya treinta años nunca se había enamorado. Cuando se sentía seducido pensaba en seguida en sus bosques y en sus cerros y encontraba al punto algo banal o frívolo en la mujer que había atraído su mirada.

Sin embargo, un día, precisamente cuando se estaba congratulando de ser el hombre más feliz del mundo, le vino la idea de que nunca había experimentado el placer de retornar a su patria después de una larga estancia en el extranjero, y como era un excelente cazador de sensaciones, esta idea se le fijó en la mente, y a poco partió para América, en cuya ciudad de San Francisco vivía su mejor amigo.

En su viaje de vuelta, al atravesar el Oeste Medio, detúvose en Hugginsville, con el fin de excitar hasta el más alto grado su sentimiento de morriña. Hugginsville es la ciudad más seca y polvorienta que jamás haya existido en una devastada llanura. Árboles raquíticos, altos postes y amarillentos cables pueden allí, en efecto, incluso arrancar a la llanura la grandeza de su infinitud. Las tierras estaban agostadas por las sequías, dejando ver su fea composición gredosa. Veíase acá o allá el esqueleto de un caballo o de una vaca. Un arroyuelo de hondo cauce, lleno de botes de hojalata, se escurría en torno a un centenar de chozas de madera en la más lamentable de las decadencias. Los tenderos de aquel poblado tenían rostros de lagartos, el resto de la población, caras y voces de rana.

Roger dejó su equipaje en el gran hotel Mergler, que había. Fué regalado con un trozo de vaca mucho más terrible que la propia ciudad, porque, después de todo, a la ciudad no era preciso comerla. Se entreteuvo un momento con los restos de una lata de mermelada, que había sido abierta por el huésped que le precedió, y se echó luego a pasear por la calle mayor del pueblo.

Cuando había dado unas zancadas por la calle mayor tuvo la impresión de que iba a ponerse malo, y se volvió al hotel.

Una vez que hubo permanecido otra media hora en el gran hotel Mergler comenzó a morderse las uñas y decidió de nuevo volver a la calle; pero la vista de aquellas gentes pronto le hizo retornar al hotel. De este modo fué empleando alternativamente medias horas del día, lo mismo hizo durante tres o cuatro días. En todo este tiempo anduvo pensando en sus apacibles bosques y ríos, y muy particularmente en sus suculentas perdices, de modo que la morriña se le agudizó como el filo de una navaja de afeitar.

Al cuarto día perdió de pronto el dominio de sí mismo. Llé su equipaje y pidió la cuenta.

—¿Cuándo sale el primer tren?—preguntó.

—A las ocho—contestó el hotelero.

—¿A las ocho de la noche?—gritó Roger con pánico.

—¡Diez horas!—gritó Roger con tanto.

—Lo mejor que usted puede hacer es darse un paseo junto al arroyo—dijo el huésped.

—No es bastante hondo—gritó Roger—. ¡Diez horas!

—El arroyo no es bueno para bañarse—volvió a decir el hotelero.

—Tiene sanguijuelas. Pero usted puede llegar a donde los tres viejos árboles...

—Las ramas no son bastante robustas—dijo Roger.

—Desde allí usted verá un prado en el que hay empalizada una verberna—añadió el hotelero.

—¿Una verberna?—volvió a gritar Roger con todas sus fuerzas—. ¡Un indulto!

—Sí, señor—retrucó el huésped—; autorizada para inaugurarse esta misma tarde a la una. ¿Y cree usted, joven, que podrá encontrar una verberna en todos estos pueblos de la contornada? No, señor.

Roger no necesitaba mayor incentivo que la recomendación del hotelero y la esperanza de preservar su cabeza en las manos, esperando el fin de aquellas horas amargas. Las profundas aguas del arroyuelo serpenteaban en la oscuridad. La noche extendía su manto sobre la superficie gredosa y estéril; a lo lejos brillaban las luces de la verberna y el agua dejaba oír su murmullo. Roger tenía la vaga y dolorosa impresión de que aquello era el fin del mundo.

Por fin se extinguió el brillo de las luces. Quedaron unas pocas, pero éstas comenzaron a vacilar como chispas. Roger se puso en pie, y sonámbulo se dirigió hacia la verberna.

El doctor y la enfermera comían voraz y silenciosamente cuando entró en la barraca. La única y vacilante luz que allí había caía sobre sus pálidos rostros y sus menudos uniformes, dándoles la apariencia de figuras de cera o de fantasmas vueltos a la vida, mientras que la muchacha, echada en su cama, con su Arrebol de

salud en las mejillas y su cabello esparcido en amable desorden, semejava una hija del fresco viento, prisionera en aquella repugnante estancación por algún encantamiento y en espera de su libertador.

Roger se esforzó en aclarar su mente hasta dejarla intacta como el negativo de una película, de modo que pudiera fotografiar en ella cada una de las infinitamente delicadas curvas de las mejillas y los labios, las sonadoras y pobladas pestañas y las sortijas del encantado cabello.

De repente, con horror suyo advirtió que se le anegaban los ojos en lágrimas. Había vaciado su alma para fotografiar a una diosa y ahora se encontraba que todo su ser estaba inundado de piedad hacia una joven. Pero casi al momento prescindió de luchar contra esta emoción, y dejándose llevar por ella se inclinó y la besó en los labios.

El efecto fué entontecedor. Si en algún rincón de su mollera guardaba una pálida esperanza de que su beso podía despertarla, ahora ya la había olvidado. Ahora, todas las anteriores emociones de Roger, aunque parecían que nacían del fondo de su alma, no eran sino simples estremecimientos en un largo sueño, comparadas con el repentino salto que dió en medio de la iluminación de un amor incuestionable y con todas las de la ley.

—Es tiempo.

—¿Cuánto quiere usted por esta joven?—dijo Roger.

—¿Oyes?—dijo el doctor a la enfermera—, quiero comprar el decreto.

—¿Pensar que le estaban mirando así?—dijo Roger.

—¿Caballeros—según diciendo el empresario—: los recursos de la ciencia se han mostrado impotentes para despertar a esta bella joven de esta trance en que ca-

yó hace ya cinco años. Ahora bien: el viejo cuento de hadas que todos hemos oído de labios de nuestras madres, sentados en sus rodillas, nos habla de que la «Bella Durmiente» despertará al beso del Príncipe Encantado. Así, pues, a fin de contribuir a los cuantiosos gastos médicos que requiere el cuidado de esta señorita, estamos dispuestos, mediante el depósito de veinticinco centavos en la hucha que hay junto a la cabecera de la cama a permitir a cualquier caballero de esta reunión que pruebe la suerte de ser el Príncipe Encantado.

Se oyó el ruido de los pies de los espectadores, una risotada o dos y un gran murmullo.

—¿Sí, ¡eh! ¿Qué se cree ese tío? ¿Cree que tiene a Marlene Dietrich? Bueno, Irving, tú vas detrás de mí.

Roger estaba clavado en medio del grupo, maldiciéndoles a todos por su actitud frente a una perla que bien podía, pensaba él, lanzar rayos y aniquilar sus vidas obsecas con sólo su contacto.

Corrió hacia su hotel a toda prisa, mas luego acordó el paso y anduvo despacio, como hacen los hombres cuando intentan librarse de un destino terrible. Llegó a un lugar desde el que se veía el gran hotel Mergler; encontró que realmente le rechinaban los dientes.

—Son las siete—dijo—, todavía podría volver y llegar a tiempo al tren. Tal vez es mejor que no lo haga—pensó, mientras se ponía de nuevo en marcha con más rapidez que en un principio. Tal vez estoy haciendo insensateces. Sólo hay una cosa para mí necesaria en este momento, y es volver a mi casa lo más pronto que pueda. Recordó su hogar. ¿Pero, para qué me puede servir, se dijo, a no ser para hacer de él el estuche de una criatura como ésta? ¿O tal vez para alimentar la esperanza de una criatura como ella, o sólo para guardar su imagen? Podría llevar este beso a casa y vivir de su memoria, y cada umbroso robe se alegraría con sólo el fantasma de la Diosa.

Sus pensamientos se iban volviendo extraños, lo que tiene disculpa, porque el día era calurosísimo y él marchaba a una tremenda velocidad. Llegó sofocado y jadeante justamente en el momento en que una nueva hornada de curiosos estaba saliendo de la barraca. «¿Qué imposible sería—pensó—que yo pudiera besarla en medio de esa odiosa turba! Pronto la cortina se bajará. Mientras la gente vaya saliendo es preciso que tenga yo una ocasión de estar a solas con ella un momento.»

Encontró la entrada posterior de la barraca y se deslizó por debajo de la falda de una lona, hasta llegar donde el doctor y la enfermera estaban tomando un refrigerio, entre dos exhibiciones. Roger no se atrevió a mirar hacia el lecho.

—Por el otro lado, amigo—dijo el doctor—, a no ser que sea usted de la Prensa.

—No soy de la Prensa—dijo Roger.

—Entonces por el otro camino—dijo el doctor.

—Escuche—dijo Roger—, ¿cuánto tiempo pasa entre dos exhibiciones? Necesito ver durante algunos minutos a esta muchacha.

—¿Usted?—dijo el doctor, observando la cara enrojecida de Roger y su lenguaje entrecoartado.

—Puedo pagarle—dijo Roger.

—Un primo no es mala pesca—observó la enfermera en voz muy baja.

—Escuche, amigo—dijo el doctor—, oscile usted de aquí más que a paso.

—¿No ve usted que soy un caballero?—exclamó Roger—. No soy un primo ni un pez, ni nada de eso. Lo que yo quiero...

—Me lo figuro—dijo el doctor.

La enfermera examinaba a Roger con morosa y experta atención.

—O. K.—dijo ella al fin.

—O. K., de ningún modo—dijo el doctor.

—O. K. cien papiros—dijo la enfermera.

—¿Cien papiros?—dijo el doctor—. Escucha, hijo. Tal vez usted sea, aunque no lo dice, de la Prensa. Bien; pues, puede ser. Puede ser mediante cien papiros, y ¿qué opina usted, enfermera?

La enfermera volvió a escuchar a Roger.

—Diez minutos—dijo.

—Diez minutos—repitió el doctor a Roger—. Esta noche, cuando cerremos.

—No, ahora—dijo Roger—. Tengo que tomar el tren.

—Hombre, está bien—dijo el doctor—, y si algún gansapero se pone a humear porque no empezamos a nuestra hora? No, señor; nuestra profesión tiene su moral y hemos anunciado que la representación continúa. Salga, vuelva a las doce. Da la entrada, Dave.

Roger gastó parte del tiempo observando cómo engrosaba la fila de los que iban entrando en la barraca. Por la noche, los curiosos eran, en su mayor parte, repulsivos borrachos. Al fin abandonó aquel lugar y vino a sentarse junto al maloliente arroyo, apoyando su cabeza en las manos, esperando el fin de aquellas horas amargas. Las profundas aguas del arroyuelo serpenteaban en la oscuridad. La noche extendía su manto sobre la superficie gredosa y estéril; a lo lejos brillaban las luces de la verberna y el agua dejaba oír su murmullo. Roger tenía la vaga y dolorosa impresión de que aquello era el fin del mundo.

Por fin se extinguió el brillo de las luces. Quedaron unas pocas, pero éstas comenzaron a vacilar como chispas. Roger se puso en pie, y sonámbulo se dirigió hacia la verberna.

El doctor y la enfermera comían voraz y silenciosamente cuando entró en la barraca. La única y vacilante luz que allí había caía sobre sus pálidos rostros y sus menudos uniformes, dándoles la apariencia de figuras de cera o de fantasmas vueltos a la vida, mientras que la muchacha, echada en su cama, con su Arrebol de

salud en las mejillas y su cabello esparcido en amable desorden, semejava una hija del fresco viento, prisionera en aquella repugnante estancación por algún encantamiento y en espera de su libertador.

Roger se esforzó en aclarar su mente hasta dejarla intacta como el negativo de una película, de modo que pudiera fotografiar en ella cada una de las infinitamente delicadas curvas de las mejillas y los labios, las sonadoras y pobladas pestañas y las sortijas del encantado cabello.

De repente, con horror suyo advirtió que se le anegaban los ojos en lágrimas. Había vaciado su alma para fotografiar a una diosa y ahora se encontraba que todo su ser estaba inundado de piedad hacia una joven. Pero casi al momento prescindió de luchar contra esta emoción, y dejándose llevar por ella se inclinó y la besó en los labios.

El efecto fué entontecedor. Si en algún rincón de su mollera guardaba una pálida esperanza de que su beso podía despertarla, ahora ya la había olvidado. Ahora, todas las anteriores emociones de Roger, aunque parecían que nacían del fondo de su alma, no eran sino simples estremecimientos en un largo sueño, comparadas con el repentino salto que dió en medio de la iluminación de un amor incuestionable y con todas las de la ley.

—Es tiempo.

—¿Cuánto quiere usted por esta joven?—dijo Roger.

—¿Oyes?—dijo el doctor a la enfermera—, quiero comprar el decreto.

—¿Pensar que le estaban mirando así?—dijo Roger.

—¿Caballeros—según diciendo el empresario—: los recursos de la ciencia se han mostrado impotentes para despertar a esta bella joven de esta trance en que ca-

yó hace ya cinco años. Ahora bien: el viejo cuento de hadas que todos hemos oído de labios de nuestras madres, sentados en sus rodillas, nos habla de que la «Bella Durmiente» despertará al beso del Príncipe Encantado. Así, pues, a fin de contribuir a los cuantiosos gastos médicos que requiere el cuidado de esta señorita, estamos dispuestos, mediante el depósito de veinticinco centavos en la hucha que hay junto a la cabecera de la cama a permitir a cualquier caballero de esta reunión que pruebe la suerte de ser el Príncipe Encantado.

Se oyó el ruido de los pies de los espectadores, una risotada o dos y un gran murmullo.

—¿Sí, ¡eh! ¿Qué se cree ese tío? ¿Cree que tiene a Marlene Dietrich? Bueno, Irving, tú vas detrás de mí.

Roger estaba clavado en medio del grupo, maldiciéndoles a todos por su actitud frente a una perla que bien podía, pensaba él, lanzar rayos y aniquilar sus vidas obsecas con sólo su contacto.

Corrió hacia su hotel a toda prisa, mas luego acordó el paso y anduvo despacio, como hacen los hombres cuando intentan librarse de un destino terrible. Llegó a un lugar desde el que se veía el gran hotel Mergler; encontró que realmente le rechinaban los dientes.

—Son las siete—dijo—, todavía podría volver y llegar a tiempo al tren. Tal vez es mejor que no lo haga—pensó, mientras se ponía de nuevo en marcha con más rapidez que en un principio. Tal vez estoy haciendo insensateces. Sólo hay una cosa para mí necesaria en este momento, y es volver a mi casa lo más pronto que pueda. Recordó su hogar. ¿Pero, para qué me puede servir, se dijo, a no ser para hacer de él el estuche de una criatura como ésta? ¿O tal vez para alimentar la esperanza de una criatura como ella, o sólo para guardar su imagen? Podría llevar este beso a casa y vivir de su memoria, y cada umbroso robe se alegraría con sólo el fantasma de la Diosa.

Sus pensamientos se iban volviendo extraños, lo que tiene disculpa, porque el día era calurosísimo y él marchaba a una tremenda velocidad. Llegó sofocado y jadeante justamente en el momento en que una nueva hornada de curiosos estaba saliendo de la barraca. «¿Qué imposible sería—pensó—que yo pudiera besarla en medio de esa odiosa turba! Pronto la cortina se bajará. Mientras la gente vaya saliendo es preciso que tenga yo una ocasión de estar a solas con ella un momento.»

Encontró la entrada posterior de la barraca y se deslizó por debajo de la falda de una lona, hasta llegar donde el doctor y la enfermera estaban tomando un refrigerio, entre dos exhibiciones. Roger no se atrevió a mirar hacia el lecho.

—Por el otro lado, amigo—dijo el doctor—, a no ser que sea usted de la Prensa.

—No soy de la Prensa—dijo Roger.

—Entonces por el otro camino—dijo el doctor.

—Escuche—dijo Roger—, ¿cuánto tiempo pasa entre dos exhibiciones? Necesito ver durante algunos minutos a esta muchacha.

—¿Usted?—dijo el doctor, observando la cara enrojecida de Roger y su lenguaje entrecoartado.

—Puedo pagarle—dijo Roger.

—Un primo no es mala pesca—observó la enfermera en voz muy baja.

—Escuche, amigo—dijo el doctor—, oscile usted de aquí más que a paso.

—¿No ve usted que soy un caballero?—exclamó Roger—. No soy un primo ni un pez, ni nada de eso. Lo que yo quiero...

—Me lo figuro—dijo el doctor.

La enfermera examinaba a Roger con morosa y experta atención.

—O. K.—dijo ella al fin.

—O. K., de ningún modo—dijo el doctor.

—O. K. cien papiros—dijo la enfermera.

—¿Cien papiros?—dijo el doctor—. Escucha, hijo. Tal vez usted sea, aunque no lo dice, de la Prensa. Bien; pues, puede ser. Puede ser mediante cien papiros, y ¿qué opina usted, enfermera?

La enfermera volvió a escuchar a Roger.

—Diez minutos—dijo.

—Diez minutos—repitió el doctor a Roger—. Esta noche, cuando cerremos.

—No, ahora—dijo Roger—. Tengo que tomar el tren.

—Hombre, está bien—dijo el doctor—, y si algún gansapero se pone a humear porque no empezamos a nuestra hora? No, señor; nuestra profesión tiene su moral y hemos anunciado que la representación continúa. Salga, vuelva a las doce. Da la entrada, Dave.

Roger gastó parte del tiempo observando cómo engrosaba la fila de los que iban entrando en la barraca. Por la noche, los curiosos eran, en su mayor parte, repulsivos borrachos. Al fin abandonó aquel lugar y vino a sentarse junto al maloliente arroyo, apoyando su cabeza en las manos, esperando el fin de aquellas horas amargas. Las profundas aguas del arroyuelo serpenteaban en la oscuridad. La noche extendía su manto sobre la superficie gredosa y estéril; a lo lejos brillaban las luces de la verberna y el agua dejaba oír su murmullo. Roger tenía la vaga y dolorosa impresión de que aquello era el fin del mundo.

Por fin se extinguió el brillo de las luces. Quedaron unas pocas, pero éstas comenzaron a vacilar como chispas. Roger se puso en pie, y sonámbulo se dirigió hacia la verberna.

El doctor y la enfermera comían voraz y silenciosamente cuando entró en la barraca. La única y vacilante luz que allí había caía sobre sus pálidos rostros y sus menudos uniformes, dándoles la apariencia de figuras de cera o de fantasmas vueltos a la vida, mientras que la muchacha, echada en su cama, con su Arrebol de

salud en las mejillas y su cabello esparcido en amable desorden, semejava una hija del fresco viento, prisionera en aquella repugnante estancación por algún encantamiento y en espera de su libertador.

Roger se esforzó en aclarar su mente hasta dejarla intacta como el negativo de una película, de modo que pudiera fotografiar en ella cada una de las infinitamente delicadas curvas de las mejillas y los labios, las sonadoras y pobladas pestañas y las sortijas del encantado cabello.

De repente, con horror suyo advirtió que se le anegaban los ojos en lágrimas. Había vaciado su alma para fotografiar a una diosa y ahora se encontraba que todo su ser estaba inundado de piedad hacia una joven. Pero casi al momento prescindió de luchar contra esta emoción, y dejándose llevar por ella se inclinó y la besó en los labios.

El efecto fué entontecedor. Si en algún rincón de su mollera guardaba una pálida esperanza de que su beso podía despertarla, ahora ya la había olvidado. Ahora, todas las anteriores emociones de Roger, aunque parecían que nacían del fondo de su alma, no eran sino simples estremecimientos en un largo sueño, comparadas con el repentino salto que dió en medio de la iluminación de un amor incuestionable y con todas las de la ley.

—Es tiempo.

—¿Cuánto quiere usted por esta joven?—dijo Roger.

—¿Oyes?—dijo el doctor a la enfermera—, quiero comprar el decreto.

—¿Pensar que le estaban mirando así?—dijo Roger.

—¿Caballeros—según diciendo el empresario—: los recursos de la ciencia se han mostrado impotentes para despertar a esta bella joven de esta trance en que ca-

yó hace ya cinco años. Ahora bien: el viejo cuento de hadas que todos hemos oído de labios de nuestras madres, sentados en sus rodillas, nos habla de que la «Bella Durmiente» despertará al beso del Príncipe Encantado. Así, pues, a fin de contribuir a los cuantiosos gastos médicos que requiere el cuidado de esta señorita, estamos dispuestos, mediante el depósito de veinticinco centavos en la hucha que hay junto a la cabecera de la cama a permitir a cualquier caballero de esta reunión que pruebe la suerte de ser el Príncipe Encantado.

Se oyó el ruido de los pies de los espectadores, una risotada o dos y un gran murmullo.

—¿Sí, ¡eh! ¿Qué se cree ese tío? ¿Cree que tiene a Marlene Dietrich? Bueno, Irving, tú vas detrás de mí.

Roger estaba clavado en medio del grupo, maldiciéndoles a todos por su actitud frente a una perla que bien podía, pensaba él, lanzar rayos y aniquilar sus vidas obsecas con sólo su contacto.

Corrió hacia su hotel a toda prisa, mas luego acordó el paso y anduvo despacio, como hacen los hombres cuando intentan librarse de un destino terrible. Llegó a un lugar desde el que se veía el gran hotel Mergler; encontró que realmente le rechinaban los dientes.

—Son las siete—dijo—, todavía podría volver y llegar a tiempo al tren. Tal vez es mejor que no lo haga—pensó, mientras se ponía de nuevo en marcha con más rapidez que en un principio. Tal vez estoy haciendo insensateces. Sólo hay una cosa para mí necesaria en este momento, y es volver a mi casa lo más pronto que pueda. Recordó su hogar. ¿Pero, para qué me puede servir, se dijo, a no ser para hacer de él el estuche de una criatura como ésta? ¿O tal vez para alimentar la esperanza de una criatura como ella, o sólo para guardar su imagen? Podría llevar este beso a casa y vivir de su memoria, y cada umbroso robe se alegraría con sólo el fantasma de la Diosa.

Sus pensamientos se iban volviendo extraños, lo que tiene disculpa, porque el día era calurosísimo y él marchaba a una tremenda velocidad. Llegó sofocado y jadeante justamente en el momento en que una nueva hornada de curiosos estaba saliendo de la barraca. «¿Qué imposible sería—pensó—que yo pudiera besarla en medio de esa odiosa turba! Pronto la cortina se bajará. Mientras la gente vaya saliendo es preciso que tenga yo una ocasión de estar a solas con ella un momento.»

Encontró la entrada posterior de la barraca y se deslizó por debajo de la falda de una lona, hasta llegar donde el doctor y la enfermera estaban tomando un refrigerio, entre dos exhibiciones. Roger no se atrevió a mirar hacia el lecho.

—Por el otro lado, amigo—dijo el doctor—, a no ser que sea usted de la Prensa.

—No soy de la Prensa—dijo Roger.

—Entonces por el otro camino—dijo el doctor.

—Escuche—dijo Roger—, ¿cuánto tiempo pasa entre dos exhibiciones? Necesito ver durante algunos minutos a esta muchacha.

—¿Usted?—dijo el doctor, observando la cara enrojecida de Roger y su lenguaje entrecoartado.

—Puedo pagarle—dijo Roger.

—Un primo no es mala pesca—observó la enfermera en voz muy baja.

—Escuche, amigo—dijo el doctor—, oscile usted de aquí más que a paso.

—¿No ve usted que soy un caballero?—exclamó Roger—. No soy un primo ni un pez, ni nada de eso. Lo que yo quiero...

—Me lo figuro—dijo el doctor.

La enfermera examinaba a Roger con morosa y experta atención.

gió al salón de recreo. El empleado del buró le llamó entonces y le dijo:

—Han venido dos personas preguntando por usted; mas como usted me dió orden de que no se le molestara, nada se le ha dicho hasta ahora.

—¿Quiénes podrán ser?—dijo Roger.

Pero no tuvo que esperar la respuesta mucho tiempo.

—Esos que llegan ahora—señaló el empleado, Roger miró a su alrededor y vió un hombre y una mujer que se aproximaban. No le gustó nada su aspecto.

—Este es el caballero—dijo el empleado.

—¿El señor Paston?—dijo el hombre.

—¿Queríamos decir a usted unas palabras—dijo la mujer.

—Vayamos despacio—añadió el hombre.

Por algún tiempo Roger discutió con ellos. Estaba claro que, fueran o no sus padres, podían fácilmente impedirle seguir su viaje con Dafne. No le quedaba otro remedio que abandonarla o pagar. La petición era de 20.000 dólares. Esto significaba liquidar casi todos los bienes que había dejado, y en el momento menos favorable posible. Cablegrafió a Inglaterra, y poco después pagó el dinero y recibió en cambio un documento, nombrándole a él como verdadero y legal tutor de la joven durmiente.

Roger estaba atolondrado. Viajó hasta Nueva York como en sueños. A punto estuvo de no salir allí tan poco de su sueño. Las frases de aquella anonadadora

entrevista le venían una y otra vez a la memoria; se dió cuenta de que ahora también eran las mismas frases u otras muy semejantes las que se le lanzaban como dardos que le herían. El caso fué que un sujeto mal trajeado, con aspecto de leguleyo, le había importunado a los pocos minutos de llegar al hotel Warwick de Nueva York. Le habló en un solo discurso de una joven llamada Susy-Mary. Tras él veíanse hombres y mujeres, dos figuras, calladas y capaces de cortar la palabra a cualquier con su presencia.

—¿Se llama Susy-Mary?—preguntó.

—Esta humilde, casera familia—comenzó el visitante.

—¿Y yo la tengo arriba? Entonces, los otros eran unos picares. Ya me di cuenta. Y éstos, claro está, quieren llevársela. ¿Cómo supieron dónde estaba?

Trató de convencer al jurista de su honradez y de la bondad de sus intenciones por lo que a Dafne-Susy-Mary-Rosca concernía.

Roger tuvo de nuevo que optar entre dejar a Dafne o pagar otra vez 2